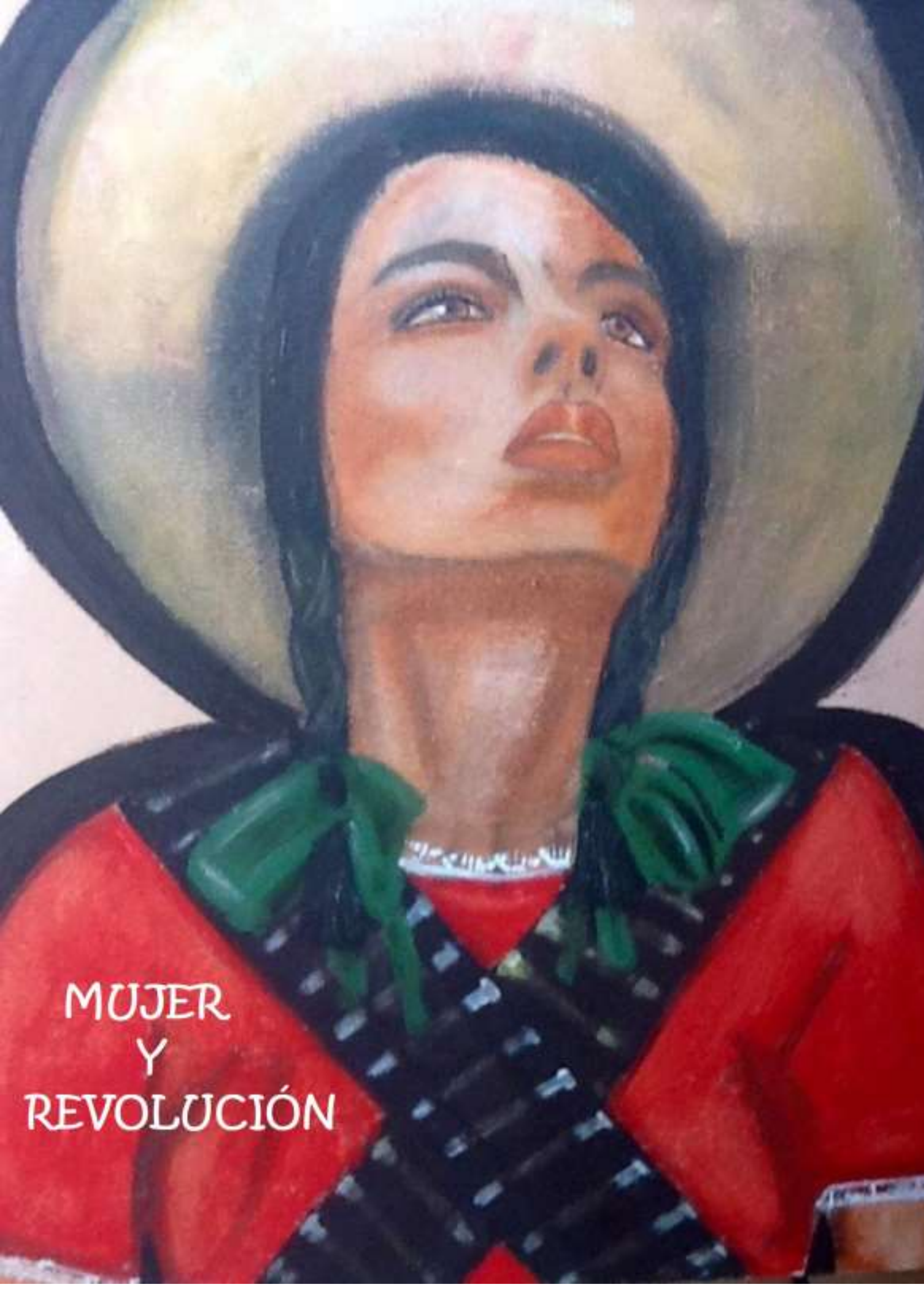

MUJER
Y
REVOLUCIÓN

© Portada: Guadalupe Montemayor, México

© Introducción: María Celeste Aroca, Argentina

© Poemas 1ª parte: Xabier Susperregi, País Vasco

© Obras 1ª parte Tere Villalobos, México...

© Poemas y obras 2ª parte: Artistas y poetas del mundo

- Título libro: Mujer y revolución

- Maquetación y dirección: Xabier Susperregi, País Vasco

- Edita: Biblioteca de las Grandes Naciones

- Correo de contacto: xsusperregi@gmail·com

- País Vasco, 2022


MUJER
Y
REVOLUCIÓN

El arte es plagio o revolución.

Paul Gauguin

La subordinación de las mujeres a los hombres en México, es una humillante herencia de los siglos. Debe ser suprimida.

Ricardo Flores Magón

¡Éntrele y la que tenga miedo
que se quede a cocer frijoles!

Adela Valverde

ELLAS también hicieron la Revolución Mexicana

"Las mujeres son las grandes olvidadas de la historia. Los libros son la mejor forma de rendirles homenaje."
Elena Poniatowska

En esta maravillosa obra que reúne poesía y pintura, el relato histórico que se presenta a continuación intenta ser simplemente un marco que completa la valiosa propuesta de rescatar y enaltecer, a través del arte, la figura de las mujeres en el proceso de la Revolución Mexicana.

La historia, ciencia del pasado humano, es fundamental para las sociedades presentes para la construcción de su memoria. Sin embargo, durante mucho tiempo la historia se escribió con un enfoque patriarcal, desde la mirada de los vencedores y los héroes, invisibilizando a actores sociales claves: a las minorías, las personas de color, los campesinos, los pobres, los niños, las personas de la comunidad lgbtiq y por su puesto a las mujeres.

Desde los estudios de historia cultural, la microhistoria y más recientes estudios de mujeres y de género se ha

puesto el foco en las y los sujetos antes mencionados. En esta ocasión se mira un proceso histórico muy estudiado, La Revolución Mexicana (1910-1917), pero analizando en particular el accionar de las mujeres mexicanas en este contexto.

La Real Academia Española define Revolución como el "Cambio profundo, generalmente violento, en las estructuras políticas y socioeconómicas de una comunidad nacional" y también, "Levantamiento o sublevación popular". Sin dudas, coincidimos en que la Revolución Mexicana promovió cambios a nivel político y económico, pero también permitió a las mujeres romper con los roles sociales impuestos y ocupar nuevos espacios que tradicionalmente estaban vedados para ellas.

Desde sus orígenes prehispánicos y luego aún más durante el período colonial, las mujeres mexicanas se han visto relegadas a las actividades domésticas, como el mantenimiento del hogar y la crianza de los hijos; imposibilitadas de recibir la misma educación que los hombres y de participar en los asuntos político sociales, aunque más cercanas que éstos a los asuntos religiosos. Y

esto no es porque ellas no tuvieran otros intereses o inquietudes, sino que como ha explicado el sociólogo francés Pierre Bourdieu existen ritos de institución o ritos de separación que acentúan esa división sexual, social y legitiman la dominación masculina, haciéndola natural dentro de la sociedad. Afirma Bourdieu que "... la visión androcéntrica está continuamente legitimada por las mismas prácticas que determina." (Bourdieu, 2000:27) Practicas, en este caso, propias de las sociedades latinoamericanas postcoloniales.

La Revolución Mexicana sirvió como proceso bisagra para iniciar el cambio en el rol social y político de las mujeres, ya que como afirma Mirta Henault:

...es un hecho que en los momentos de convulsión social las mujeres se encuentran en primera fila de los puestos de lucha...si ellas abrazan los movimientos revolucionarios es porque toda promesa de un mundo nuevo, todo cuestionamiento de las relaciones tradicionales significa para ellas la esperanza de lograr la solución para sus problemas vitales. (Henault, s/f: 22)

Las múltiples caras de la mujer revolucionaria: Soldaderas, cocineras, enfermeras, intrigadoras y sufragistas

La revolución movilizó pueblos enteros, a los hombres y también a las mujeres y niños. No hablamos aquí solo del traslado de las familias en sí, sino del cambio forzoso de funciones que implicó el movimiento revolucionario. Las mujeres participaron activamente de la revolución ocupándose de numerosas tareas, y al igual que los hombres, sacrificaron todo en el combate.

Los movimientos revolucionarios, que adquirieron progresivamente el carácter de guerra civil, influyeron y modificaron fuertemente la realidad que circundaba a las damas mexicanas. Inicialmente muchas siguieron a sus hombres o fueron forzadas mediante levas a ocuparse del mantenimiento de las tropas; de alguna manera el ámbito doméstico salía del hogar, se encargaban de preparar la comida, lavar y arreglar la ropa de sus hombres, el cuidado de los niños e incluso de levantar la moral de la soldadesca. Sin embargo, podemos ver que desde el principio y a medida que se prolongaba la insurrección, ellas fueron

tomando nuevos lugares y aumentando el número de sus tareas.

Entonces, además de las arriba mencionadas actividades domésticas, las mujeres se desempeñaron de diversas maneras durante este tiempo. Algunas encontraron en el periodismo y la literatura los primeros medios de expresión y así México, aunque muy tradicional, no escapó a la tendencia sufragista que se estaba dando a nivel mundial desde fines del siglo XIX y que se había afirmado ya en el siglo XX. Incluso antes de 1910 encontramos a mujeres expresando sus ideas políticas, mexicanas que escribían y se pronunciaban en contra el Porfiriato. Una publicación interesante es las Violetas de Anáhuac, la primera revista femenina en México fundada en 1884, desde allí se hacían reclamos de igualdad entre ambos sexos y el derecho al sufragio para las mujeres, además de las críticas al régimen político imperante.

También, muchas mujeres se dedicaron a actividades de propaganda distribuyendo panfletos y publicaciones que contenían el pensamiento de los hermanos Flores Magón y más tarde de Francisco Madero en contra del

gobierno y reelección de Porfirio Díaz; se unieron a clubes liberales, incluso llegando a fundar más tarde sus propios clubes antireeleccionistas, siguiendo la categorización de Lorena Hernández Reyes estas fueron "las Sindicalistas". (Hernández Reyes, 2007:5) Otras sirvieron de correo, como emisarias entre los jefes revolucionarios, contrabandistas de armas y espías, se les da el nombre de "las Conspiradoras". (Hernández Reyes, 2007:4).

Por su parte las mujeres campesinas fueron las que pasaron a la historia como las Soldaderas, las Adelitas o galletas sirviendo como enfermeras que iban a la retaguardia. Las Soldaderas hacían curaciones primitivas, y cuando el dolor era extremo brindaban bebidas o narcóticos para calmarlo. Además, cuidaban la pólvora y preparaban las cartucheras para sus hombres, de modo que paulatinamente fueron ocupando labores que implicaban una responsabilidad mayor hasta convertirse en soldados de la revolución, considerado un ámbito totalmente masculino, llegando incluso algunas a vestirse como hombres y cambiar sus nombres femeninos adoptando un pseudónimo masculino. Incluso, varias

mujeres tuvieron a su mando parte de la tropa y adquirieron un cargo militar como coronela o generala· Así lo enuncia Elena Poniatowaska: "... las tareas de las mujeres no se limitaron sólo a cuidar que no se mojara la pólvora, calentar la cama, tender las cartucheras a la hora de la batalla, sino que fueron adquiriendo cargos en el ejército..." (Poniatowaska, 1999:14)

Sin embargo y a pesar de su enorme contribución no siempre fueron reconocidas como valientes mujeres que combatieron a la par de los hombres y que tuvieron un rol vital para el sostenimiento de la tropa· Muchas veces se las consideró como las simples acompañantes de sus hombres y sobre todo fueron peyorativamente estigmatizadas como las mujeres de la tropa, se convirtieron en víctimas de maltrato y abusos· "El rapto y la violación fueron actos de agresión que las mujeres padecieron en este periodo de ilegalidad y en nombre de distintas facciones·" (Rocha Islas,1999, 185)

Luego de este breve recorrido por los diversos roles que asumieron las mexicanas durante periodo revolucionario, sin mencionar historias particulares (Valentina Ramírez,

Carmen Vélez, Adela Velarde Pérez, Petra Herrera, María de la Luz Espinoza Barrera, entre muchas otras), resulta evidente que el cambio generado por este movimiento tuvo consecuencias en el plano socio-político en lo que refiere a la situación de las mujeres.

La Revolución de las Mexicanas

Podría afirmarse que las mujeres experimentaron un cambio en su rol social, los avances de la industrialización, el movimiento revolucionario mexicano y la penetración de las ideas feministas europeas; abrieron un panorama de nuevas oportunidades a partir de la reivindicación del elemento femenino en la sociedad, la política, el trabajo y la educación.

Para las mujeres la revolución mexicana significó una doble lucha, una por las causas generales de la revolución, otra por sus propias demandas como grupo. Fue el momento de crisis del orden impuesto el que les permitió salir de sus hogares y agrupase en torno a reclamos de igualdad social y laboral con los hombres, derecho a la participación política y al voto. No obstante, ninguna conquista social

por parte de las mujeres fue inmediata y accesible a todas ellas; como lo afirma Frederick Turner: "...las actitudes culturales heredadas del pasado retardan la participación nacional femenina..." (Turner, 1967:604)

Es por esto que las conquistas sociales de las mujeres mexicanas fueron el producto de una lucha que se inició antes de la revolución, tuvo su coyuntura ideal durante este movimiento de 1910-1920 y continúo más allá de él. Si bien este momento les permitió salir de actividades tradicionales y colocarse a la par de sus maridos, padres o hermanos, el gran impulso se puede retrotraer a 1915 cuando el gobernador de Yucatán Salvador Alvarado hizo la convocatoria al primer Congreso Feminista sosteniendo que:

Es un error social educar a la mujer, para una sociedad que ya no existe, habituándola a que, como en la antigüedad, permanezca recluida en el hogar; el cual sólo abandona para asistir a los saraos y fiestas religiosas y que no se le reivindica colocando en su tumba el epitafio romano: "cuidó su casa y supo hilar la lana", pues la vida

activa de la evolución exige su concurso en una mayoría de actividades humanas. (Hernández y Lazo, 1992: 28).

Alvarado reconoció el cambio y desde su gobierno pugnó por las reivindicaciones en el ámbito de la educación y a nivel social también, llamó al segundo congreso. Los aires de cambio llegaron al Congreso Constituyente de 1916-1917 y aunque la Constitución de 1917 no reconoció el voto femenino, las mujeres siguieron luchando por sus derechos y por la igualdad. En ese mismo año, el presidente Venustiano Carranza, dispuso la Ley de Relaciones Familiares donde se igualaba al hombre y a la mujer al menos en el ámbito hogareño. En 1919 se fundó el Consejo Nacional de Mujeres, que bregaba por la igualdad entre hombres y mujeres, pedían la igualdad de salarios, igualdad de oportunidades y se hacían escuchar a través de la revista La Mujer. Como vemos las mujeres sostuvieron sus demandas y continuaron avanzando en la conquista de sus derechos hasta alcanzar el sufragio femenino en el año 1953.

En síntesis, la valentía demostrada por las mujeres durante el proceso revolucionario sirvió de impulso para

continuar con la lucha por sus derechos, así las conquistas alcanzadas fueron tendiendo a la igualdad social. Sin embargo, no debemos olvidar que para contribuir al sostenimiento de los derechos y la igualdad entre hombres y mujeres la memoria histórica es vital; de allí que resulte tan valioso el estudio de las mujeres (como colectivo o figuras particulares) para conocer y transmitir sus hazañas, para rescatar el verdadero papel protagónico que han tenido y tienen en los grandes procesos revolucionarios, como fue la Revolución Mexicana.

María Celeste Aroca

PARTE I

POEMAS DE XABIER SUSPERREGI

OBRAS DE TERE VILLALOBOS...



Obra de Tere Villalobos, México

MUJER Y REVOLUCIÓN

Hay quien relaciona las "Adelitas" con una canción que se hizo muy popular y que muchos hemos cantado sin darle mayor trascendencia. Otros las relacionan ya con la Revolución Mexicana.

Yo tengo mi propia historia ligada a la Adelita que además de conocerla por los motivos anteriores, conozco una obra de arte excepcional de una gran artista mexicana llamada Guadalupe Montemayor Salazar. A ella me une una amistad de bastantes años donde hemos trabajado en muchos, muchos proyectos juntos.

Su obra fantástica la "Adelita", la conocía y resultaba para mí la obra de arte mexicana más especial. No se lo dije a su autora, pero en cierta ocasión, mi amiga me dijo que escogiera entre sus trabajos el que más me gustase, pues quería tener ese gesto de obsequiarme un cuadro por tantas historias que habíamos compartido.

Así aquella obra de arte, se convirtió en la más significativa en lo personal, por encima de obras de grandes artistas del mundo.



El cuadro referido es precisamente la obra que abre nuestro libro como portada, sin embargo, no es la única obra que Guadalupe Montemayor ha dedicado a la mujer en la Revolución Mexicana.

Precisamente en enero de 2020 editamos la antesala de este libro, un especial trabajo dedicado a Emiliano Zapata, en el que no faltaron colaboraciones relacionadas con la mujer y la revolución.

Por ello quiero acercarles precisamente uno de mis poemas que apareció en aquella publicación.

ADELITA

Toda tan llena de gloria
cuando México en guerra arde
cuentan de Adela Velarde
relatos para la historia.

Tal vez fue la más bonita,
escrita con corazón
le dedicaron canción
tan conocida "Adelita".

Alcanzó ella tanta fama
que a las mujeres que son
México y revolución
Adelitas se las llama.

Pero ella no era cualquiera
padre dinero tenía
pero ella rebelaría
fue para ser enfermera.

Quiero decir otra cosa
era de Juárez Ciudad,
mujer llena de bondad
rebelde causa y hermosa.

Los años fueron pasando
también la flor de las flores
la de más bellos colores
Adela fue marchitando.

Con sus ajadas camisas
mirada cautivadora
en buena o en la mala hora
siempre prestaba sonrisas.

Toda tan llena de gloria
cuando México en guerra arde
cuentan de Adela Velarde
relatos para la historia.

Las "Adelitas" se consideran a las mujeres que de una u otra forma participaron en la Revolución Mexicana, que dieron sus vidas por una causa, por un país mejor. Por eso, se alguna forma, al decir "Adelita", estás refiriéndote a una mujer que lucha por un mundo mejor.

En aquella revolución destacaron en todo tipo de funciones. Enfermeras, también en batalla y en el uso de las armas, dirigiendo, cocinando, transportando o incluso como correos o personas encargadas de informar en qué lugares se encontraba el enemigo.

Y qué decir de las "Adelitas", tal vez algo por encima de



La revolucionaria de Guadalupe Montemayor, México



Adelita de José Serrato, México

cualquier otra cosa, decir que en este libro aparecerán muchos nombres de mujeres revolucionarias, pero que, por encima de todo ello, el libro está dedicado a las innumerables mujeres anónimas que vivieron, aunque no todas sobrevivieron a esa crucial etapa de la historia mexicana.

El eterno poeta Miguel Hernández se inspiró en una dinamitera Rosario para escribir uno de tantos hermosos poemas que compuso. Quién sabe si lo hubieran visto nacer otros lares, tal vez ese poema se lo hubiese compuesto a Ángela Jiménez, pero no fue así y ya no tenemos a Miguel, tampoco a Ángela y tal vez lo que toque ahora sea retroceder con la mente en el tiempo y tratar de escribir sobre esta misteriosa mujer.

OTRA DINAMITERA

Del reloj la manecilla
de pronto marcha al revés
aunque tal vez no lo ves
vuela hacia atrás avecilla.

Sube muy alto hasta el cielo
y con tu vista infinita
di quién con dinamita
va trabajando en el suelo·

Fue una joven soldadera
a quien le enseñó la vida
el enemigo hizo herida
al verlo por vez primera·

Quisiera dar un gran salto
mi avecilla tan querida
escribir, que no se olvida
ver el ayer desde lo alto·

A su hermana el enemigo
violarla ellos intentaron
buen balazo se llevaron
tal como ahora te digo·

Esa resultó su suerte
pues ninguna opción ya tuvo
y ya nada le detuvo
ella misma se dio muerte·

Hiciste buen juramento
al aquello presenciar
a federales matar
bien sabes que no te miento.

El tiempo no se congela
de hombre quedaba vestida
dinamitera querida
Jiménez se llamaba Ángela.

Del reloj la manecilla
de pronto marcha al revés
aunque tal vez no lo ves
vuela hacia atrás avecilla.

Cuentan de Ángela Jiménez que nació en Jalapa del Marqués, Oaxaca, en 1886 y que tras presenciar la terrible muerte de su hermana se vistió de hombre y se hizo llamar Ángel. Se unió a la Revolución junto con su padre y fue soldadera, abanderada, experta en explosivos, espía y a veces cocinera. Luchó con los villistas y zapatistas. Llegó a ser teniente. Una herida de bala fue lo que le hizo abandonar el ejército.

Emigró a Texas y luego a California. Fue fundadora de la organización Veteranos de la Revolución de 1910 a 1920 en California. Ángela fue defensora de los derechos de los chicanos en el vecino país del norte.

Puedo imaginarme a Ángela, rodeada de personas, contando innumerables historias de la época de la Revolución Mexicana, de compañeras y compañeros que lucharon junto a ella. Historias que se van perdiendo en el tiempo y quién sabe si en algún lugar, alguien se puso a escribir cuanto había aprendido, para que no cayesen en el olvido, quién sabe si algún día no podremos saber más acerca de Ángela Jiménez que se hizo pasar por hombre para convertirse en revolucionaria.

PARA ELISA

Mujer que razón empuña
maestra con años trece
al enemigo enfurece
nuestra bella Elisa Acuña.

Lección fue pronto aprendida
así empezaba su andanza
el valor de la enseñanza
le acompaña de por vida.

Mujer revolucionaria
sin comenzar la contienda
a ti sí habrá quien te entienda
con tu grande lucha diaria.

Artículos escribía
y muchas veces presente
que se opone al presidente
problemas le traería.

Al final presa la hicieron
en la cárcel de Belén
el tempo aprovecha bien
lo dicen quienes la vieron.

Pues muchos libros leía
con amigas conversaba
mucho tiempo meditaba
escribir también haría.

Destacada fue activista
de diario fue fundadora
también claro redactora
y pionera feminista.

Qué más puedo decir de ella
fue sabia y además buena
recordar vale la pena
pues muy grande dejó su huella.

Mujer que razón empuña
maestra con años trece
al enemigo enfurece
nuestra bella Elisa Acuña.



Soy rielera de Clara Salazar, México

VALENTINA

Por si alguien aún no sabe
valentina sepa gente
significa ser valiente
así empieza y que no acabe.

Padre se quiso alistar
como revolucionario
eso pensaba él a diario
mas no lo pudo lograr.

Pues él marchó al otro lado
era tan joven, tan bella
el relevo fue y tomó ella
metiéndose de soldado.

Sus compañeros pensaban
tal vez estuviera loco
cierto era que hablaba poco
pero todos lo admiraban.

Cuentan que trenzas llevaba
escondidas en sombrero
en batalla era el primero
y siempre disimulaba.

Pronto sería apodada
Leona de Norotal
bien me parece y no mal
a nuestra guerrera amada.

Destacó de entre la gente
fue por eso motivado
que subió algo más de un grado
y acabó siendo teniente.

Pues me llena de tristeza
seguro no lo sabía
Valentina acabaría
en absoluta pobreza.

Por si alguien aún no sabe
valentina sepa gente
significa ser valiente
así empieza y que no acabe.



Obra de Tere Villalobos, México



Obra de Tere Villalobos, México

PETRA HERRERA

Fue soldado o soldadera
valiente protagonista
junto a Villa va y se alista
mi querida Petra Herrera.

Ciertamente nos asombra
en combate por su arrojo
suelo vestido de rojo
al General hace sombra.

Quién con sus ojos viera
nuestra intrépida mujer
lo tienen pues que creer
en combate iba primera.

Dicen Torreón tomado
en mayo cierto sería
por Herrera y compañía
y con Villa impresionado.

Aunque tiempos fueron idos
para ya no regresar
su nombre se fue a grabar
cierto que en varios corridos.

Escuché que entre las gentes
Petra también destacaba
el enemigo espantaba
experta volando puentes.

Toda vela viento en popa
a Villa ella abandonaba
por ingrato lo dejaba
creando su propia tropa.

Estuvo hasta el último día
en cantina disfrazada
hasta ser asesinada
nuestra querida espía.

ELISA GRIENSEN

Entre lo cierto y leyenda
quiero pues dejar constancia
pienso a veces hay distancia
eso quiero que se entienda.

Recorriendo milla y milla
yankees en eso estaban
y qué es lo que tramaban…
atrapar a Pancho Villa.

Hasta Hidalgo del Parral
Hopkins junto a sus soldados
llegaron por todos lados
aquello pintaba mal.

Creo fue en aquel momento
en la plaza había gente
donde era muy evidente
había gran descontento.

Muy pronto llegaba Elisa
profundamente indignada
pensaba no hacían nada
y ella andaba ya con prisa.

Reclamaba voluntarios
y a yankees expulsar
tan solo pudo encontrar
entre los niños a varios.

Con piedras iban armados
con fusil estaba Elisa
pronto a mujeres avisa
van con palos encontrados.

Elisa va la primera
ella contra Hopkins no calla
cuando empieza la batalla
el gringo huye a la carrera.



MARÍA PISTOLAS

Sí, María Arias Bernal
llevaba trenzas morenas
sus alegrías y penas
fue mujer tan especial.

Sus ojos cuando la miro
siempre me hacen meditar
voy con ganas de llorar
al fin los míos retiro.

Tal y como se me cuenta
para ofrecer manifiestos
serán sí los dichos ciertos
María compró una imprenta.

Sobre ella voy a contar
seguro se preguntaban
así por qué la apodaban
pues mucho les va a gustar.

Fue cuando Álvaro Obregón
llegó a México Ciudad
quiso saber la verdad
sobre importante cuestión.

Quiso saber la persona
"pues eso es lo que más quiero"
cuidó tumba de Madero
que había sido tan buena.

Al saber que era María
entonces su más valiosa
pertenencia y bien hermosa
pues a ella regalaría.

Le dio su propia pistola
que ella nunca utilizó
por ideas se guió
y por mar viajó como ola.

Sí, María Arias Bernal
llevaba trenzas morenas
sus alegrías y penas
fue mujer tan especial.

Habrá quien se pregunte qué hace un poeta vasco escribiendo sobre México y sobre su Revolución. Pues bien, por algún motivo que desconozco, mi padre llevaba además de al pueblo vasco, también al mexicano, dentro del corazón.

Yo tendría alrededor de ocho años y ya tengo el recuerdo del radio cassette que teníamos en el coche, donde no teníamos mucha opción donde escuchar o bien una cinta de canciones en el idioma de los vascos u otra cinta, esta de un tal Jorge Negrete que de tanto escucharla, hasta te ibas aprendiendo las letras de aquellas canciones y ya sabías lo que le iba a ocurrirle a nuestro Juan Charrasqueado que no tuvo tiempo de montar en su caballo cuando una bala atravesó su corazón.

De aquella época de niñez y de juegos, al ser familia de cuatro hijos y muy modesta, apenas íbamos al cine, pero aun así tengo vivo recuerdo de dos filmes que tuvimos ocasión de ver y que claro está nos dejaron huella.

Una era del Patrullero 777 de Cantinflas, la otra, cómo no, era una película sobre la Revolución Mexicana.

FLORINDA LAZOS

Revolucionaria y linda
sufragista, periodista
diputada, feminista
maestra también Florinda.

De Chiapas en ese estado
no parece casi nada
fue primera diputada
ya mucho tiempo ha pasado.

Pues mejor un poco espera
estaría disgustada
si no fuese mencionada
su labor como enfermera.

De esfuerzos frutos recoge
qué cosas tiene la vida
que recibe gran herida
y su corazón encoge.

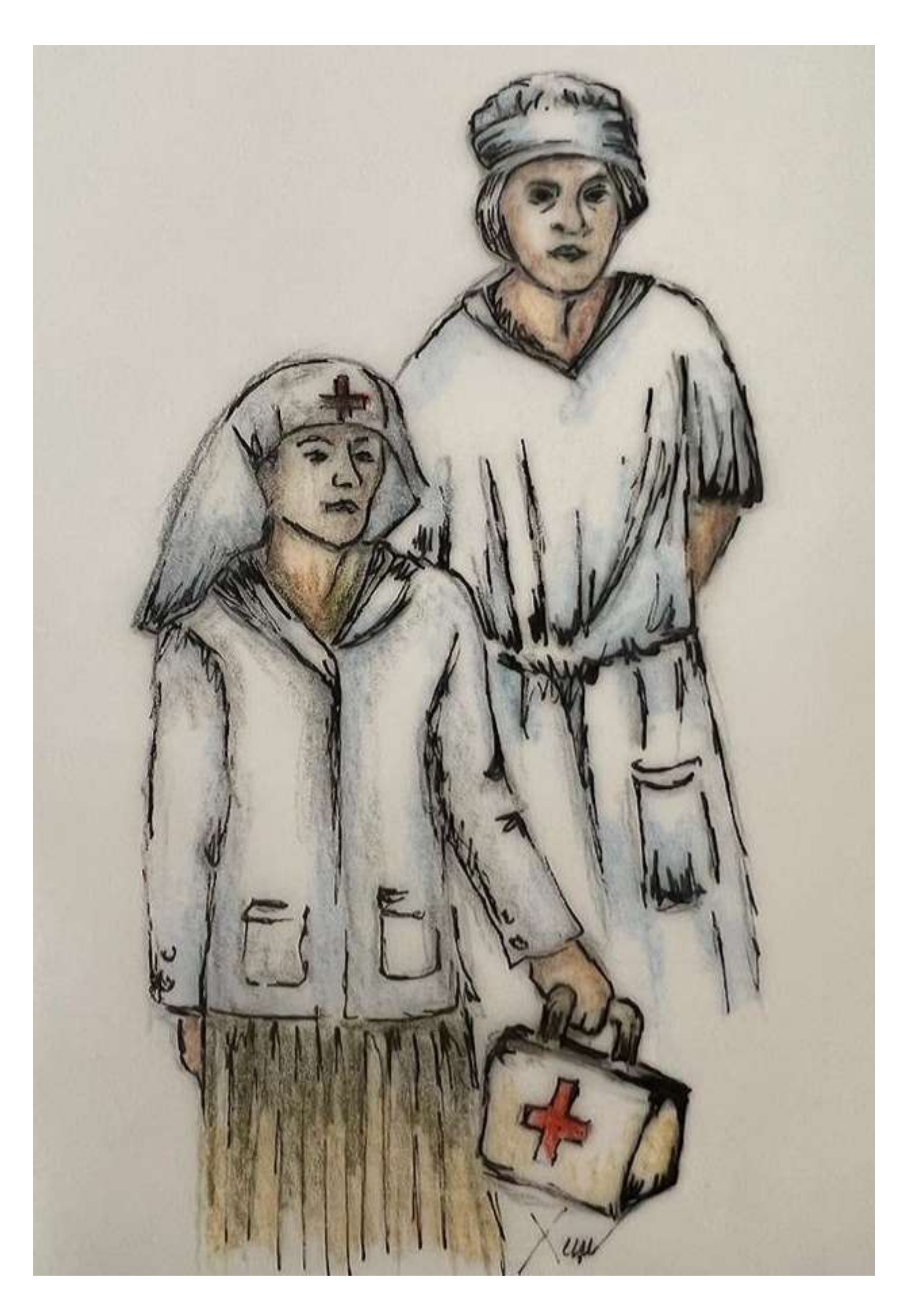
La tormenta ella desata
de noticias, la más triste
la que al pueblo tú trajiste
pues han matado a Zapata.

Y su ánimo mucho decae
cuando ella de aquello informa
no puede ser de otra forma
y alguna lágrima cae.

Alguna cosa le es grata
cuando se pone a pensar
en lo que fue a escuchar
de voz del propio Zapata.

Si pal pueblo no hay justicia
pues entonces pal gobierno
que ya solo haya un infierno
escucharlo era delicia.

Revolucionaria y linda
sufragista, periodista
diputada, feminista
maestra también Florinda.



Obra de Tere Villalobos, México



Obra de Tere Villalobos, México

En 1906 aparece un artículo en la prensa mexicana, titulado: Nuestro falso progreso. "Ahora que muchos hombres flaquean y que por cobardía se retiran de la lucha... ahora que muchos hombres retroceden ante el fantasma de la tiranía... aparece la mujer animosa y valiente, dispuesta a luchar por nuestros principios que la debilidad de muchos hombres ha permitido que se pisotee y se escupa".

UNA ADELITA

Fue una Adelita cualquiera
triste como mucha gente
al fin regresó del frente
a su casa en la frontera.

Pudo mantener la vida
demasiados sinsabores
ahora recibe flores
tiene mirada perdida.

La tierra parece que arde
parece ponerse mal
ejército Federal
aparece aquella tarde.

Para emprender su huida
una especie de calabozo
en el fondo de un pozo
pronto estará escondida.

Agua luna no refleja
mas sí bigote y soldado
pues pronto la han encontrado
y aunque ella no se deja...

Ahora son enemigos
quienes hoy al pozo bajan
y después su cuerpo ultrajan
y en el frente los amigos.



Elena Arizmendi en 1916

ELENA ARIZMENDI

Era sin duda una pena
que hoy no fuese recordada
mujer fue tan destacada
querida Arizmendi, Elena.

Amiga de un tal Madero
es bien fácil de pensar
que pronto iría a tomar
un memorable sendero.

Cuando comienza la bola
o revolución famosa
ocurrió cosa espantosa
que pronto va a traer cola.

Pasó en México Ciudad
lugar donde nuestra Elena
de tristeza va y se llena
al ver la realidad.

Aunque mucho no se extraña
de mi mente yo no borro
los rebeldes sin socorro
de Cruz Roja Mexicana.

Ahí comienza una historia
algo que llega muy hondo
Elena recauda fondo
lo traigo hoy a la memoria.

Se sentía ella tan mal
aunque con esfuerzos duros
derribando muchos muros
fundó Cruz Blanca Neutral.

Curando allí las heridas
siempre adelante camina
nuestra tan bella heroína
salvando miles de vidas.

Era sin duda una pena
que hoy no fuese recordada
mujer fue tan destacada
querida Arizmendi, Elena.



Doña Elena I· Arizmendi de Irma Garza García, México

CLARA DE LA ROCHA

Ella dejó gran estela
mujer Clara de la Rocha
gran valentía derrocha
fue pues nuestra coronela.

Siempre va con gran arrojo
de puntería hace gala
allí donde pone el ojo
pues allá pone la bala.

Resulta pues que en campaña
a Herculano el general
su padre no digo mal
ya siempre va y le acompaña.

Mil andanzas han vivido
el padre pues y su hijita
debieran tener escrita
una tonada o corrido.

Lógrelo quien ello pueda
fue noticia muy sonada
pues por ellos fue tomada
la Casa de la Moneda.

Otra vieja y bella historia
de este palo y de su astilla
donde Clara tan bien brilla
viene ahora a mi memoria.

El padre no bien calcula
y se ven acorralados
bajo un puente y rodeados
en el río Tamazula.

Muy cerca estuvo el final
pero de la Rocha, Clara
cada vez que ella dispara
derriba a un federal.

Ella dejó gran estela
mujer Clara de la Rocha
gran valentía derrocha
fue pues nuestra coronela.

POEMA INACABADO

El poema inacabado
de mujeres en la bola
que no falte ni una sola
pues podrá ser continuado.

Andrea, Elodia y Adela
Esperanza y Valentina
Guadalupe y Catalina
Carmen, Elisa y Estela.

Teresa y Estefanía
Florinda y también Raquel
la Consuelo e Isabel
Rosa, Ramona y María.

María de Jesús y Ana
Dolores, Julia, Paulina
Margarita y Josefina
Beatriz también Mariana.

Antonia sí, Laureana
Eva, Clotilde y Rosaura
Magdalena también Laura
Áurea, Gregoria y Juana.

Francisca, Elena, Virginia
Encarnación, Carolina
Josefa también Cristina
Lucrecia, Belén y Herminia.

Fidelia, Carlota y Clara
Candelaria también Dina
Áurea con Avelina
Leonor, Hermila y Sara.

Silvia, Elvia también Natalia
Natividad con Virginia
Marieta, también Herminia
Eva, Dionisia y Eulalia.

El poema inacabado
de mujeres en la *bola*
que no falte ni una sola
pues podrá ser continuado.



Obra de Tere Villalobos, México



Obra de Tere Villalobos, México



Carmen Serdán

NÚM. DE. INV. 66712 Reproducción autorizada por el INAH

CARMEN

Seguro ya lo supiste
en Puebla hubo una heroína
de modal era muy fina
Carmen Serdán Alatriste.

Ahora quiero mentarte
su origen parece ser
vasco pues al parecer
de la madre por su parte.

Todos tenían presente
la razón y el corazón
inicio revolución
en noviembre día veinte.

Mas como ahora verán
antes empezó verdad
esa es la realidad
en casa de los Serdán.

Sin crear ninguna alarma
a su casa fue llevando
Carmen que iba paseando
explosivo también arma.

Llevaba bien escondido
pasando de algún soldado
cierto pues casi a su lado
debajo de su vestido.

Algunos cabos voy y ato
sobre qué ocurrió aquel día
más que un descuido sería
algún traidor y chivato.

Empieza el enfrentamiento
disparan con gran destreza
buenos días mi tristeza
muchos muertos no te miento.

En la azotea subida
va Carmen con provisiones
disparan en ocasiones
es en la espalda ella herida.

Pero eso no la detiene
devuelve entonces las balas
noticias van siendo malas
el rifle lleva y sostiene.

Pues la escucharon gritar
y aquellos los que la oyeran
que de rodillas no mueran
la bola va a empezar.

Seguro ya lo supiste
en Puebla hubo una heroína
de modal era muy fina
Carmen Serdán Alatriste.



Carmen Serdán



Elvia Carrillo Puerto

JUANA BELÉN GUTIÉRREZ DE MENDOZA

Ahora todo ha cambiado
que te puedo yo decir
de máquina de escribir
de un objeto tan preciado.

Convierte blanco papel
en todo aquello que quieras
y te lo digo de veras
mil ideas a tropel.

En bella carta de amor
la que el cartero te trajo
de un contrato de trabajo
o de guerra y el dolor.

La bella Juana Belén
incansable luchadora
fue destacada escritora
con su máquina también.

Mexicana periodista
anarquista y feminista
profesora y activista
sufragista, zapatista.

Ella abordó muchos temas
siempre hizo bien nunca mal
y algunos en especial
en tan hermosos poemas.

No le acompañó la suerte
con muchísima tristeza
en absoluta pobreza
llegó la hora de su muerte.

Para el entierro pagar
tan grande pena la mía
la máquina que escribía
tuvieron que liquidar.

MARÍA CONESA

Gatita Blanca apodada
chica en España nacida
pasó en México la vida
y no la detuvo nada.

Fue a llevar al escenario
revolución personal
pícara en tema sexual
que representaba a diario.

Esta mujer talentosa
vedette tan destacada
a veces era atacada
por hombres para otra cosa.

Por México a todo lo ancho
un mujeriego así andaba
de mujeres abusaba
un tal Villa, nombre Pancho.



María Conesa

Aparecer así debiera
en libros de historia
menos honor, menos gloria
al menos eso quisiera.

Pues como era de esperar
de un hombre de aquella talla
o más bien del muy canalla
de ella trató de abusar.

Sí, decía mucha gente
que la hizo sentir muy mal
que ella dijo al General
algo cierto y pertinente.

Villa más que quieto estate
ahora usted lo divulga
que como yo bella pulga
nunca duerme en su petate.

Caudillo quiso raptarla
como ya se imaginaba
tras bambalina escapaba
así no pudo atraparla.



María Conesa junto al cantante José Luis García Flores

LA IMPRESORA HERÓICA

La primera hija nació
y con tan solo trece años
pues sufrieron grandes daños
cuando su padre murió.

Tal vez lo que más le duela
no hicieron falta ni ruegos
pronto se olvidó de juegos
tuvo que dejar la escuela.

Casi sin darse ella cuenta
algo que mucho gustaba
jovencita y trabajaba
en una pequeña imprenta.

Muy trabajadora y lista
laborando sin amigo
eso sí algún enemigo
familia era maderista.

Justo asesinado Madero
a la imprenta llevaron
un discurso les mostraron
fue rechazado primero.

A escondidas la mujer
el escrito era contra Huerta
podría dejarla muerta
pero ella lo fue a coger.

Si la imprenta se cerraba
cuando ya se habían ido
pues sin hacer ningún ruido
ella entonces regresaba.

Entonces manos a la obra
una entrada una salida
se jugaba ella la vida
sin tener tiempo de sobra.

Tuvo ocasión de contarlo
sobrevivir a la bola
su relato trajo cola
por un poeta narrarlo.

Debiera estar en un marco
en la pared del congreso
pues en mi afán yo no ceso
por María Hernández Zarco.



Obra de Tere Villalobos, México

MARIETA

Marieta fue a la frontera
a la que llaman El Paso
a su madre no hizo caso
no fue esta vez la primera.

Allí siempre va conforme
la bella esta vez se trajo
de billetes un buen fajo
y en su corsé tripa enorme.

Fue muy pronto que un agente
la sujeta por el brazo
pregunta por su embarazo
le dice siga de frente.

La muchacha muy atenta
pronto fue bien recibida
resulta también a la ida
ella hizo muy buena venta.

En la tripa y otros lados
Marieta bien lo guardaba
contrabando que llevaba
eran muy bellos bordados.

Al regresar hacia casa
y pasar por la frontera
la gente mucho se altera
y no sabe lo que hoy pasa.

El soldado dice: quieta
resulta su barriguita
va llena de dinamita
nuestra querida Marieta.

La observa toda la gente
-Pues mira lo que te digo
ya que algo se te ha caído
y no más es un pendiente.

Marieta fue a la frontera
a la que llaman El Paso
a su madre no hizo caso
no fue esta vez la primera.

MUJERES DE ARMAS TOMAR

Puedo decir con certeza
aunque no sepa la gente
antes de un noviembre veinte
la revolución empieza.

Hubo huelgas y fueron fuertes
contra Díaz protestaron
la rebeldía empezaron
hubo además muchas muertes.

Ya no llega la memoria
pero como en un espejo
asoma algún papel viejo
que nos acerca la historia.

Aparecen muchos nombres
parece cosa de locos
de mujeres unos pocos
pero muchos serán de hombres.

Es algo que a mí me quema
de héroes muchos relatos
de heroínas faltan datos
no hay casi ningún poema.

En lo que digo no miento
acerca del tiempo aquél
sobre una tal Isabel
y Díaz de Pensamiento.

Dicen que era colectora
y todos en huelga estaban
a fábrica se acercaban
mujeres a primera hora.

A esquiroles impedían
regresaran al trabajo
entre las ropas, debajo
buenas armas llevarían.

Con trozos de viejos panes
y también tortillas duras
jóvenes también maduras
impedirían sus planes.

BORDADORA

Pues encendió un par de velas
en cuanto ella llegó a casa
nerviosismo no se pasa
volvía de comprar telas.

Notó sí, alguna mirada
mientras ella los compraba
varios retales llevaba
pero bien disimulada.

En piernas tiene temblores.
-Entre otros hoy voy y escojo
verde, blanco y también rojo
son los más bellos colores.

Tras enhebrar pronto el hilo
puntada después puntada
con su bandera bordada
estuvo la noche en vilo.

No se le ocurrió otro modo
y casi al amanecer
sin tiempo ya que perder
pues fue a esconderlo todo.

Muchos días repetía
colocaba el bastidor
era para ella un honor
despierta se mantenía.

Se fue a caer el dedal
a pesar de estar atenta
también estaba contenta
por terminar el nopal.

Emblema del insurgente
pues el águila ya estaba
tan solo a ella faltaba
bordar traidora serpiente.

El cansancio la domina
a veces la mente estruja
mas luego toma la aguja
hasta que al final termina.

La mujer bien dio la talla
en revuelta mexicana
porque así le dio la gana
pues fue suya la batalla.

GUADALUPE

Se llamaba Guadalupe
y tenía negros ojos
siempre con muchos arrojos
es la historia que yo supe.

A la puerta les llamaron
en noviembre diecisiete
oyó en tres días vete
en cierto puente quedaron.

Después pues algo le dieron
téngalo bien escondido
que no haya ningún herido
y después se despidieron.

Muy nervioso quedó el padre
a ella dijo que no iría
su bella esposa María
de Guadalupe la madre.

Guadalupe aún no sabía
cuál sería el escondite
mejor que nadie lo evite
pues ella lo descubriría.

Ella así andaba mirando
de viejo armario detrás
allí encontraba no más
el rifle que iba buscando.

Pues cuando le llegó el día
aquel su noviembre veinte
caminaría hacia el puente
hacia la bola ella iría.

Se llamaba Guadalupe
y tenía negros ojos
siempre con muchos arrojos
es la historia que yo supe.

Mientras preparo el libro y voy recogiendo también arte y poesía de autoras y autores de diversos países, recibo un correo personal de una de las artistas colaboradoras, mi amiga mexicana Antonia Villafranco y por su valor testimonial e importancia, decido transcribirlo:

"Hola estimado Xabier, te cuento que charlando con mis padres acerca de la historia de las Adelitas mi madre me ha contado la historia de mi familia, particularmente de mi bisabuela paterna quien vivió durante la época a de la revolución en el Estado de México y me sorprendió tanto ya que a mi madre le contó sus propias vivencias con lágrimas en los ojos, de cómo los Carrancistas y soldados llegaban a los pueblos a saquear las casas y a robarse a las mujeres para llevarlas con ellos, para usarlas y enlistarlas en batalla.

Le contó que a las jovencitas las escondían en los terrados, (es un cuarto que estaba muy pequeño por encima de los techos de teja donde apenas sentadas o costadas podían permanecer) a otras las escondían en agujeros hechos especialmente para eso, para ocultarlas.



María de Jesús, Ma chucha

Lo que mi bisabuela María de Jesús Zarco Quiroz vivió y marcó su vida fue un día después de su boda, aun celebraban la tornaboda cuando irrumpieron los soldados a la casa de los que fueron mis tatarabuelos, contaba de los gritos por las calles diciendo ¡corran, corran ahí vienen los Carrancistas! En ese momento de caos todos huyeron para protegerse, saquearon todo lo que pudieron mientras ella, escondida podía escuchar la revuelta, por gracia de Dios no la encontraron y cuando pudo salir con enorme tristeza vio que habían acabado casi con todo y recuerda como entre lágrimas recogió del suelo trozos de lo que había sido su vestido de novia que con tanto amor y esmero le había hecho Doña Otilia Quiroz Zedillo la

costurera del pueblo, que curiosamente también fue mi bisabuela por parte de mi mamá ·



Doña Otilia

No hay más datos que pueda decirme mi mamá ya que son relatos que le contó mi bisabuela mucho antes de fallecer, mientras aún conservaba aquellos pedacitos de tela de su vestido de novia y esta carrillera que por algún motivo por tantos años guardó con lágrimas y recuerdos

de aquella revolución. La carrillera es la misma que en estas fotos te muestro, se puede ver en ella el desgaste por el paso de los años.



Me dice mi mamá que tenía los cartuchos 30 30, pero con el paso de los años se perdieron.

Te envío las fotos por si deseas incluirlas en el libro y quizá si lo consideres importante o pertinente el pequeño relato de mi bisabuela, no como Adelita porque no tengo dato que me indiquen que ella lo haya sido o de algún modo haya participado, si no como testimonio de parte de lo que sucedía en esos años y como muchas Adelitas

fueron enlistadas al ser sustraídas de sus hogares por los mismos Carrancistas·

Estoy sumamente agradecida por tu labor, en cada proyecto, y hoy muy contenta por qué gracias a este nuevo proyecto me he enterado más de lo que acontecía con las mujeres de esa época y en especial de mi bisabuela·

La carrillera me la ha regalado mi mamá y esto hace aún más especial mi sentir al colaborar contigo en este bellísimo libro·

Un abrazo grande y bendiciones

Desde México:

Antonia Villafranco"

SOFÍA

Esta bella campesina
además, recién casada
vivía casi sin nada
muy cerca de la colina.

Le dieron vueltas y vueltas
sobre lo que ellos harían
si juntos se marcharían
al comenzar las revueltas.

Pensaron mejor sería
el construir un falso muro
en la granja más seguro
el quedarse allí Sofía.

Si peligro presentía
tan solo tenía en mente
esconderse rápidamente
y eso era lo que ella hacía.

Mas llegado cierto día
estando tendiendo ropa
arma tiene a quemarropa
nuestra tan bella Sofía.

Para ella fue un tiempo eterno
pobre Sofía desnuda
no quepa ninguna duda
en la tierra sí hay infierno.

Pues además de ultrajada
y quedar tan cierto herida
corre peligro su vida
porque es también secuestrada.

Pasan noches acampados
lo terrible sobrepasan
como muñeco la pasan
estos cobardes soldados.

Al alba se encuentra sola
se entristece quien lo cuenta
de estar viva se lamenta
los soldados con su bola.

Varios días pasando hambre
su triste realidad
es llegar a la ciudad
con sus piernitas de alambre.

Reto consigue al final
allí se pone a pedir
sin nada ir a conseguir
va todo peor que mal.

Un poco más hacia abajo
observa que hay un burdel
pronto se acercará a él
pues quiere pedir trabajo.

Muy dura fue la respuesta
ella es simple mexicana
prefieren americana
entenderlo mucho cuesta.

Lleva vestido bien fino
calle sube calle baja
pues allí es donde trabaja
allí le llevó el destino.

Lo que ella no se esperaba
y fue peor que la nada
cruzar con él la mirada
y ver cómo se marchaba.

Esta bella campesina
además, recién casada
vivía casi sin nada
muy cerca de la colina.

VALENTINA Y MARÍA FERNANDA

Ya son muchas las heridas
en uno y en otro lado
ya todo se ha trasformado
ya van cambiando las vidas.

Mi Valentina insurgente
ella en muchas ocasiones
sale a buscar provisiones
a caballo con su gente.

Mas en otras cosas anda
ya de la hacienda al cuidado
con temor por otro lado
nuestra María Fernanda.

Siempre está muy asustada
tiene tan solo quince años
no quiere sufrir más daños
o que les dejen sin nada.

Es que debemos pensar
unos son proveedores
para otros saqueadores
y tú qué vas a opinar.

Tal vez haya alguien entienda
rebeldes con Valentina
cabalgan por la colina
se acercan pues a la hacienda.

Los ve María Fernanda
va y corre a buscar en donde
poco después va y se esconde
con demasiada prisa anda.

Tal y como yo te digo
los hombres y Valentina
buscan de esquina a esquina
roban mijo, llevan trigo.

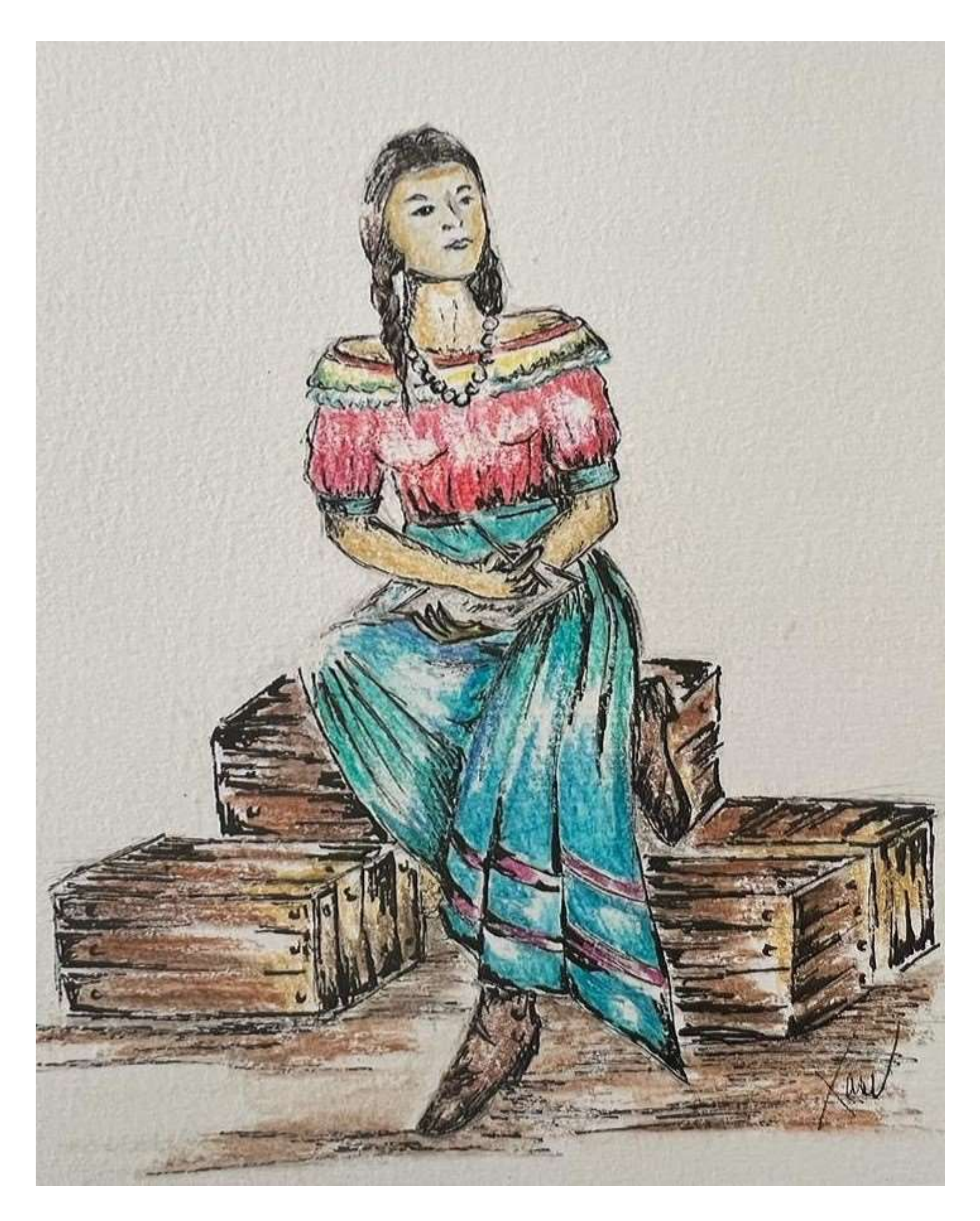
Uno de ellos coge y grita
¡haced bien hoy los deberes!
pues tiene que haber mujeres
yo primero si hay zorrita.

Pues así ocurría a diario
durante aquella contienda
ellos recorren la hacienda
Valentina abre el armario.

Cruzan ellas la mirada
luego grita Valentina
tal vez la vida le arruina:
¡aquí!, aquí... aquí no hay nada.



Obra de Tere Villalobos, México



Obra de Tere Villalobos, México

EL DIARIO DE VALERIA

Valeria era bien chiquita
tal vez un poco coqueta
llevaba negra coleta
una muchacha bonita.

Ya se alistó la primera
pues era ella diferente
se despidió de su gente
llevando su carrillera.

El tiempo ya le era eterno
pero ella se entretenía
pues un cuaderno tenía
y también un lapicero.

Con sus enaguas y blusa
pues ese era su vestuario
y siempre iba con su diario
de nuestra pequeña musa.

Soñaba ella que algún día
poemas iba escribir
contando así su vivir
alguien le recordaría.

Pero una mañana extraña
parece no pasa nada
sufrieron una emboscada
muerte llegó con guadaña.

Detrás de los matorrales
cientos allí aparecieron
defenderse no pudieron
de malditos federales.

Pues contarlo no lo quiero
a Valeria derribaron
sin compasión la mataron
fue de un disparo certero.

Pues del camino a la vera
el diario ya fue arrojado
y poco a poco quemado
en una pequeña hoguera.

Vuela, vuela, palomita
palomita vuela y vuela
por campanario se cuela
la pena ya no se quita.

Valeria era bien chiquita
tal vez un poco coqueta
llevaba negra coleta
una muchacha bonita.

LA MENSAJERA

Allí escuchaba Renata
los consejos que le daba
preocupado le hablaba
Don Emiliano Zapata.

Deseaba mucha suerte
en el viaje que emprendía
aunque aún no era de día
tendría cerca la muerte.

Con un abrazo de amigo
se despide el general
pudiera pasarlo mal
si le atrapa el enemigo.

Me dicen que a su caballo
siete leguas no le llaman
veinte leguas y le aclaman
es más valiente que un gallo.

La carta está dirigida
para un tal Francisco Villa
y va de un río a la orilla
se está jugando la vida.

Río lleva agua a raudales
y cerca hay un campamento
y que por qué lo comento
porque es de los federales.

Ay Renata ay ay Renata
la de la melena suelta
mejor ve y date la vuelta
que vas a meter la pata.

Tal y como te lo digo
pues va Renata y los llama
pero qué querrá esa dama
eso piensa el enemigo.

Vieron lo que les traía
se te va a poner muy feo
Zapata por tu correo
entregado por la espía.

Pues ya saben dónde irán
el rebelde y sus soldados
y ellos por todos los lados
pronto les emboscarán.

Fue la historia que os comento
Don Emiliano Zapata
leal correo Renata
con su falso documento.

CAROLINA

Con sigilo se acercaron
van de andanza tras andanza
los hombres de un tal Carranza
sus pistolas se sacaron.

El que les manda es muy feo
a la hacienda ya ha llegado
en silencio se ha quedado
ya va empezar el saqueo.

Algo que no se esperaba
ese grupo de esos hombres
no merecen ni sus nombres
cuando un Colt allí asomaba.

Cómo corrían es cierto
más que el caballo del bueno
no parecen tener freno
para ponerse a cubierto.

No crean que fuera raro
no crean yo no lo sienta
carabinas treinta, treinta
llegó ya el primer disparo.

Carolina estaba sola
muy cerca de la ventana
ella no lleva canana
pero sí lleva pistola.

Solo habrá noticias malas
cuando acabe la contienda
esto no hay quién lo entienda
ya van cruzando las balas.

Aunque ya hay algún herido
esperan una ocasión
de que falte munición
así ya le habrán vencido.

El silencio ya ha llegado
ya entran pues aquellas gentes
y que encuentran los valientes
Carolina se ha matado.

Carolina estaba sola
muy cerca de la ventana
ella no lleva canana
pero sí lleva pistola.

REGINA

Juan cantaba a su vecina
alguna que otra tonada
más no le servía de nada
pues no le quería Regina.

Llaman a la vida perra
llena de desigualdad
cierto que eso era verdad
también en tiempo de guerra.

Aprovechó la revuelta
aquel tan maldito Juan
para entrar a aquel zaguán
con la cremallera suelta.

Regina pronto se vino
así trató de esconderse
con tiempo justo a meterse
en una caja de pino.

Cuando Juan ya se marchaba
algo sí decepcionado
pues qué es lo que hubo pasado
que algún ruido se escuchaba.

Eso pareció muy raro
la tapa pronto abriría
y qué es lo que ocurriría
que pronto sonó un disparo.

Pues mira curiosa la suerte
que en un ataúd buscaba
a la mujer que él amaba
allí fue y alcanzó la muerte.



Obra de Tere Villalobos, México



Obra de Tere Villalobos, México

MUJER VALIENTE

Memoria y recuerdo vuela
hacia tiempos de revueltas
dando vueltas y más vueltas
lo recordaba una abuela.

De un gringo es esta la historia
que huía de los mexicanos
armas y piedras en manos
creo que no halló la gloria.

Dijo a mujer que no grite
soy un herido soldado
me encuentro muy asustado
necesito un escondite.

En muy muy pocos instantes
desde el puerto ya llegaban
y sus bigotes portaban
con los pasos van constantes.

Por el gringo preguntaron
a aquella linda muchacha
yo vi a esa cucaracha
vio otro gringo y se marcharon.

Así siguieron la pista
que ella les había dado
se alejaron del poblado
pero qué joven tan lista.

Con su bella blusa gualda
nuestra chica tan sonriente
y qué hace ella de repente
va y se levanta la falda.

La madre que a ti te trajo
tras andanza y otra andanza
adivina adivinanza
quién estaba debajo.

Memoria y recuerdo vuela
hacia tiempos de revueltas
dando vueltas y más vueltas
lo recordaba una abuela.

AMOR Y REVOLUCIÓN

Pues contaba Josefina
cierta historia de su abuela
su mente parece vuela
te pone piel de gallina.

En Zacualtipan pasaba
en plena revolución
de amor historia y pasión
María a joven amaba.

Amor siempre a escondidas
porque no era de buen ver
entre ellos aquel querer
pero así fueron sus vidas.

Pronto pues se lo llevaron
a guerra que suya no era
guerra para quien la quiera
mas a ellos los separaron.

Pasaron pues ya cinco años
llenos de extrema rareza
cinco años de gran tristeza
mucho tiempo y muchos daños.

Sin saber de José nada
pensaba que muerto estaba
siempre mucho se acordaba
por dentro pues enlutada.

Sus padres ya convinieron
pues la boda de María
con un mayor casaría
pesos de oro recibieron.

Con la boda a siete días
un tipo con mal aspecto
la habló con muy gran afecto
casi no reconocías.

Se celebró pues la boda
pero fue por otros lados
entre nuestros dos fugados
y con la alegría toda.

Pues contaba Josefina
cierta historia de su abuela
su mente parece vuela
te pone piel de gallina.

TRINI

De María Trinidad
hoy me vino a la memoria
y quise traer su historia
cuando perdió libertad.

Nació en el mil novecientos
y era niña muy pequeña
de su vida no fue dueña
vivió qué acontecimientos.

Los rebeldes ya llegaron
cierto día a la ciudad
la triste realidad
una vez me la contaron.

La robó cierto soldado
así es cómo se decía
pero yo más bien diría
que a ella hubo secuestrado.

Se la llevó para el norte
van de batalla en batalla
ella lo que piensa calla
y no hay quien eso soporte.

No puede sufrir más daños
el país van recorriendo
junto a las vías durmiendo
y van pasando los años.

El destino le ha dejado
un muy incierto futuro
con dos hijos va a ser duro
está su soldado muerto.

Cada noche ella lloraba
en la mísera pobreza
toda llena de tristeza
sin lágrimas se quedaba.

Camina pura verdad
junto del tren por las vías
durante más de cien días
hasta México Ciudad.

A sus padres un escrito
al fin ella logró enviar
al destino fue a llegar
teniendo final bonito.

MARÍA

Pues siempre escuchó María
las historias familiares
que fueron en otros lares
y mucho interés sentía.

Abandonaron la hacienda
de la bola fue al comienzo
conservaba solo un lienzo
de gran valor ya se entienda.

Pues si se hubieran quedado
el destino fuera incierto
gran peligro había cierto
se lo habrán imaginado.

Pero ahora qué le pasa
que desanda el camino
cuál será su destino
precisamente la otra casa.

Paisajes de gran belleza
en un moderno tren viaja
algunas piezas encaja
da vueltas a la cabeza.

Cuando ella llega al lugar
tantas veces fue soñado
pero allí no ha encontrado
ningún resto del hogar.

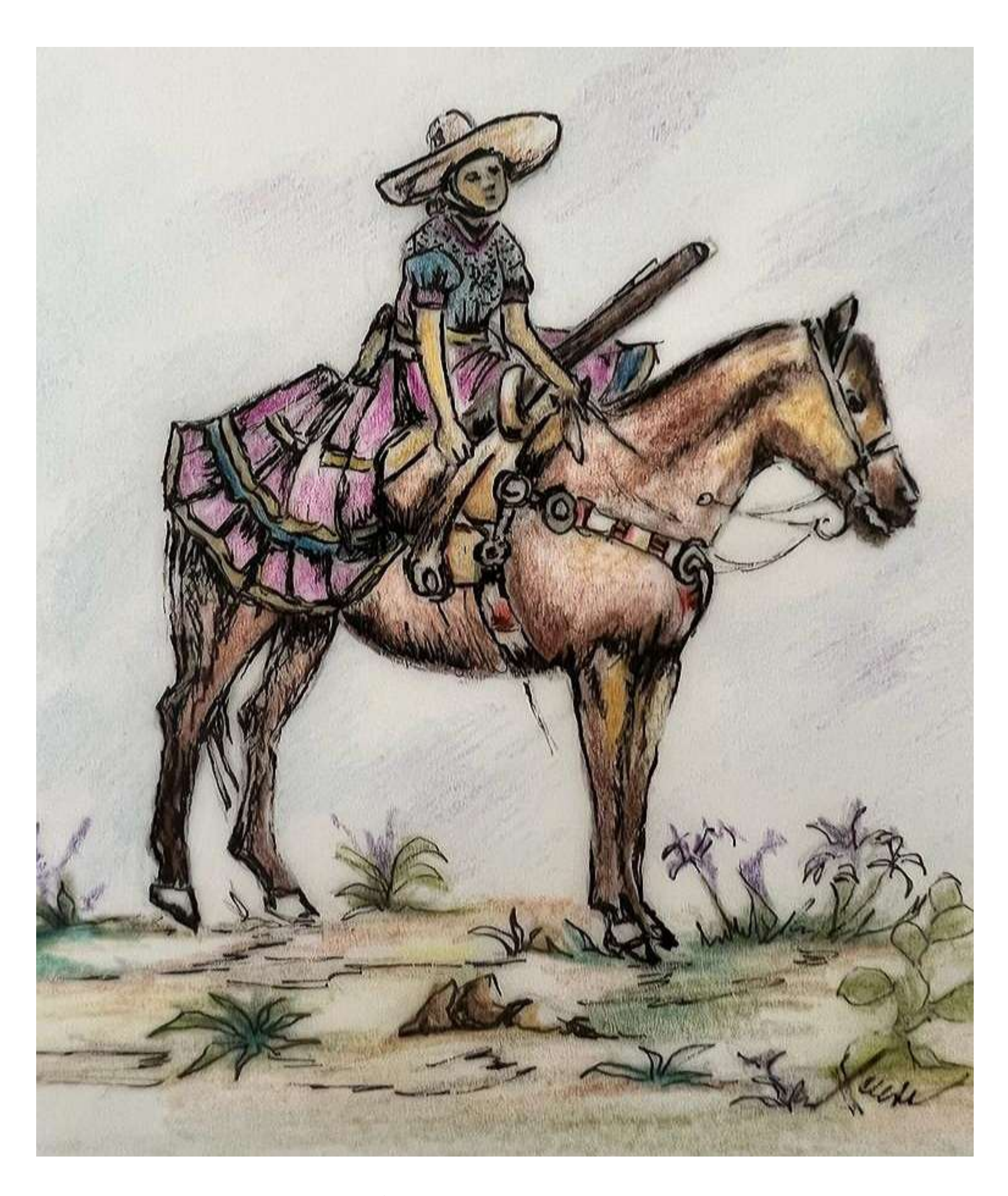
Está la hierba muy crecida
y un enorme árbol da sombra
su gran belleza le asombra
pero se siente vencida.

En Dios no cree, no reza
mientras sigue caminado
pues siempre va meditando
pero de pronto tropieza.

Se hace pues bastante daño
y se siente un poco mal
es objeto de metal
y sin duda muy extraño.

Se trata de una olla hermosa
monedas de plata y oro
un auténtico tesoro
nunca imaginó tal cosa.

Pues siempre escuchó María
las historias familiares
que fueron en otros lares
y mucho interés sentía.

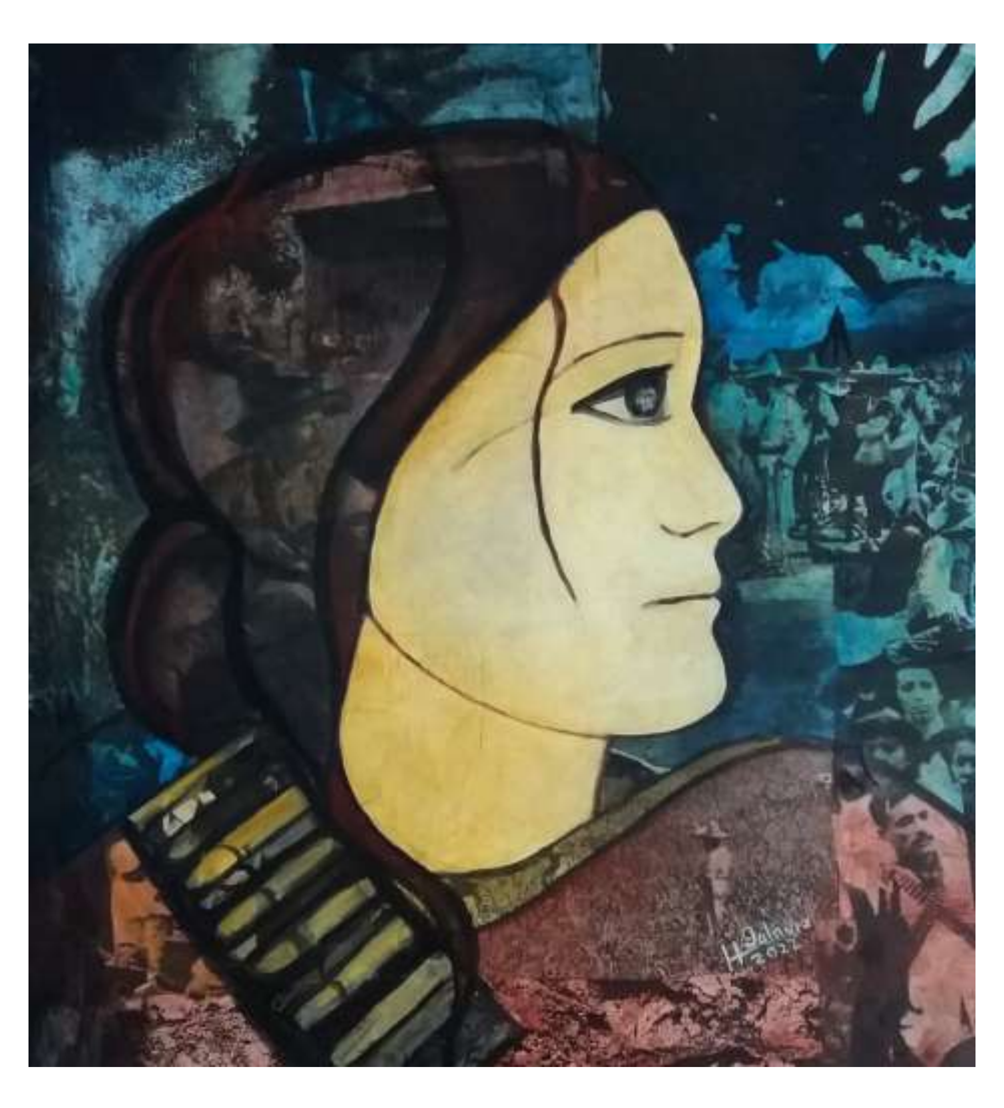


Obra de Tere Villalobos, México

PARTE II

POEMAS Y OBRAS DE ARTE

POETAS Y ARTISTAS DEL MUNDO



La soldadera de Leticia Galaviz, México



Quien le dio techo a la Adelita de Aida Emart, México

LA GENERALA

Su nombre Josefa Espejo Sánchez
"La voz de la Mujer Mexicana"
su nombre casi nadie menciona
sólo la pluma que escribe en las noches.
Su vida llena de presiones
no permitirá sea olvidada
esta mujer revolucionaria
Apodada la Generala.
Unió su vida al Caudillo del sur
fiel al grupo armado
siguió al hombre amado
y de su riqueza perdió el glamur.
Mujer de buena posición
del campesino enamorada
fortalecida con la frase pronunciada
siguió en la lucha por la "Tierra y libertad".
Al culminar el movimiento defendido
representó "Al frente único
en pro derechos de la mujer"

Y "la confederación de precursores
y veteranos del ejército libertador del sur".
Enseñanzas de su historia es bien recibido
Mujeres valerosas son las que requiere México
para forjar la nación con hombres de bien.
Mujeres, seamos ejemplo y unamos la voz
ante la desigualdad y luchemos en la sociedad
por encontrar la paz espiritual y la libertad.
Mujer, llena de valores, se feliz
resplandece y sigue tu camino con dignidad.
Generala, misión cumplida.
Tu nombre en mi página está.

Silvia Margarita Vázquez Torres, México

LA ADELITA

Mujer revolucionaria
que sirvió de inspiración,
para la bella canción
romántica y libertaria.

Adela, una adolescente
de trece años, apenas,
fue una hermosa quitapenas,
del caído, y del doliente.

Fue una bella soldadera,
norteña, bien mexicana,
sensible, arrecha y humana,
hembra feroz, enfermera.

Un buen día conoció
a su Antonio Gil del Río
y comenzó un amorío
que la historia trascendió.

Por las noches le llevaba
unas serenatas puras,
en tan condiciones duras
él simplemente la amaba.

Pero un día de batalla
un plomazo, un estallido
lo dejó quieto, tendido
maldita muerte a metralla.

Y con el último aliento,
mientras ella lo asistía,
le dijo que la amaría,
con sus canciones al viento.

Y así empezó la leyenda
de la famosa Adelita;
mis versos a ti, bendita,
mi admiración y mi ofrenda.

Joselo, Uruguay

1910, por aquellos años la historia cuenta,

de un país la lucha, ¡Revolución Mexicana!
Un rebozo la cuna de valientes mujeres aguerridas,
sombrero, carabina en mano, enaguas
y huaraches las armas tomaron,
dejaron sus hogares soldaderas las llamaron.
Fusil y carrillera al hombro
¡¡¡Viva Zapata!!! Su grito de guerra
exigiendo justicia, defendiendo su honor,
para el jornalero pago justo, equidad para ellas y un
pedazo de tierra para el trabajador.
La tierra es de quien la trabaja decía Zapata.
De todas las edades las Adelitas se enlistaron,
y en aquel campo de batalla el alma entregaron.
Adelitas mexicanas, generalas de batalla.
Adelitas mexicanas mujeres de lucha.
Adelitas mexicanas mujeres de historia.
Adelitas mexicanas...
¡mexicanas sí señor!

Antonia Villafranco, México



20 de noviembre de Guadalupe Montemayor, México



Soldadera de Guadalupe Montemayor, México



Revolucionaria de Guadalupe Montemayor, México

NO TE VAYAS ADELITA

Revolución Mexicana·
Adelita entonaba un himno
alentando a las guerrilleras·
Borraste esa comodidad uniéndose
a la cruz roja prestando ayuda a
los moribundos·
Profundo amor entre ámbitos
diferentes eliminando los rangos
con una guitarra nocturna,
Amantes inseparables·
Batalla de Torreón ensangrentó
sus brazos sanitarios·
En sus últimos respiros recitó
a esa amante una estrofa·
Adelita·
Si muero no derrames una
lágrima en mi propia sepultura·

Esther Ruiz Zumel, Tejedora de sueños, España

ADELITAS

Alas de libertad.
Diosas mexicanas. Mujeres.
Entregadas a sus ideales.
Libres.
Ingenuas y creadoras.
Temerarias y apasionadas.
Alas de libertad.
Sororas.

Edit Ojeda, Argentina



Obra de Edit Ojeda, Argentina



Obra de Edit Ojeda, Argentina

ADELITAS

En todas las Revoluciones
Sociales existen seres excepcionales
Que sobresalen en diversos
Ámbitos, pero en todos ellos
En dar lo mejor que poseen

En todas las Revoluciones
Existen los héroes anónimos,
Aquellos y aquellas que
La historia patriarcal no dice,
No anuncia o sólo al margen

En todas las Revoluciones
Hay gente mayoritaria que no es
Puesta a la luz de los hechos
Y que se les "olvida", sus actos
Son apartados por intereses

En todas las Revoluciones
De por el mundo y en la historia
Misma, no importando la época,
Las mujeres han sido puestas de lado
O nombradas en relación a su pareja

En la Revolución Mexicana,
En el mil novecientos catorce,
Ellas estuvieron presentes
Y por miles defendiendo
El pan, el techo, la sobrevivencia

En esta revolución realizada
Por el pueblo hambriento, descalzo,
Sin educación y flagelado
Por una economía mísera
Ellas estuvieron en primera línea

En la Revolución Mexicana
Las Adelitas o las Soldaderas,
Eran las enfermeras revolucionarias,
Ellas luchaban por los campesinos,
Obreros y el colectivo femenino

En esta revolución de principios
De siglo ellas se involucraron
En el periodismo, la fundación de Clubes
Femeninos, en literatura y en política,
Rompiendo el esquema del patriarcado

En la Revolución Mexicana
Ellas, las Adelitas o las Soldaderas,
Fueron la bandera de la liberación
Femenina que creó puentes para
La Democracia del país y sus sufragios

En esta Revolución fueron
Conocidas a causa de una canción,
Un corrido mejicano, que se cantaba
En toda ocasión dentro del ejército
De liberación a través del país y más

En esta Revolución, como en todas,
El amor está presente y este corrido
Fue escrito por Antonio Gil del Río, sargento
Villista enamorado de Adela Velarde Pérez,
Enfermera y camillera del pelotón

Es ella "La Adelita" de la famosa
Canción, ella se incorporó a la Cruz Blanca
Constitucionalista, en la brigada
Itinerante de la División del Norte.
Enfermera, camillera y combatiente

Es él, Antonio su amante y cantor hasta
La batalla de Torreón en 1914, donde
Asistía los heridos y es alcanzado
Por balas cayendo moribundo.
Muere en brazos de su Adelita

En esta revolución Adela
Demuestra su destreza y eficacia,
Es joven, bella y generosa,
Llena de alegría, curiosa,
Dedicada y sobre todo valiente

En la Revolución Mexicana
Las enfermeras prestaban servicios
De cuidados y acompañamiento a enfermos,
Moribundos, también se encargaban de los
Alimentos, cargar armas y hasta pelear

Adela fue la creadora del Grupo
Revolucionario de "las adelitas",
Reconocidas como "las fervientes patriotas"
A causa de las narraciones épicas
Que realizaban en la lucha de liberación

Adelas, hubo muchas, varias,
Carmen Serdán, amiga de Francisco Madero,
Organiza una Junta Revolucionaria,
Luego del asesinato de su marido
Contra Victoriano Huerta

También Ángela Jiménez experta
En explosivos que se jugaba la vida
Al manipularlos, por ello respetada.
Amelia Robles "la pistolera" que lidió
Apasionadamente batallas, muy destacada

Ella, Amelia, mujer mexicana, brava
Combatiente estuvo al lado de Zapata
Y se presentaba como "Amelio",
Reconocida que llegó a obtener
El rango de coronel

Petra Herrera, organizó y lideró
Ejércitos junto a Villa,
Al separarse de él forma un ejército
De mil mujeres, famosas de todos
Por hacer saltar puentes

Una de sus acciones gloriosas
En la Batalla de Torreón en 1914,
Al haber cortado la luz de la ciudad,
Lo cual permitió hacer entrar las
Tropas rebeldes y ser victoriosos

Adela Velarde Pérez, tuvo un hijo
Y luego de la revolución ella trabajó
En la Secretaría de Industria y Comercio
Por treinta dos años. Su hijo murió
En la Segunda Guerra Mundial

Adela fallece en 1971, en Texas,
En 1963 se le concedió pensión
De veterana de la Revolución.
Miembro de la Legión de Honor

En todas las Revoluciones
Las mujeres han mantenido
Su presencia casi silenciosa,
Pero sin ellas no hubiese
Habido ninguna Revolución

Víctor Escobar, Chile

SERÁS

Del fulgor de la mañana
serás testigo mudo,
de sus iras contenidas
del fragor de la batalla
serás centinela,
cegará tus ojos
marcharás con osadía
coronando el mundo
envuelto en llamas,
resolviendo una hipérbole invertida
cuyas coordenadas desordenadas
encumbras
ecuación que utilizas para tal parámetro
serás...

María José Luque Fernández, España



Niña soldadera de Antonia Villafranco, México

SOLDADERA

Una humilde casa de adobe te vio partir,
dejando tu hogar para combatir.
Abundaba el hambre y la pobreza,
vestida de armas de pies a cabeza.
Tu mirada era de fuego a rugir de la metralla.
Años de revolución, de heridos y muertos en batalla,
tus manos sus heridas curaron y a los muertos enterraron,
frijoles y tortillas no faltaron
ni café de olla en el fogón.

¡Soldadera heroína!

No hubo fusil que te tumbara, ni bala que te intimidara
a huarache o a caballo tu presencia se imponía,
enfermera, cocinera o paloma mensajera,

¡Adelita, soldadera!

Musa de corridos, bailarina
sargento y generala.
Hoy la historia nos recuerda
que el honor no se regala
con rebozo, enaguas, sombrero y la frente en alto,
la justicia se reclama.

Hoy la historia te recuerda

¡Soldadera!

Porque fuiste en patria mexicana una gran mujer guerrera.

Antonia Villafranco, México



Obra de Emily Lucía Machado, Uruguay

LAS GUERRILLERAS

Mujeres de bronce,
altivas, feroces,
el niño a la espalda,
al lado del hombre.
Descalzas van firmes,
a paso de trote
amasan la masa,
tortillas azules,
y pasan las noches,
abrazadas a sus labriegos.
Por la mañana,
se avivan las metrallas
recargan sus armas,
repelen las balas
y gritan cabrones,
aquí hay más enaguas.
Asustados los pelones,
corren como el agua.
La coronela les grita al llegar.
Ya llegó su mero mole
Hijos de tal por cuál.

Alfredo Matthias, México

UN AMOR EN PLENA GUERRA

Mujeres de fortaleza y gran ahínco,
México declaró en líneas de un papel.
Que lucharon con tanta garra,
Con su propia vida en el tiempo aquél.

La Revolución llegó por ideas contrarias,
Se unieron campesinas de gran valor.
Cocineras y otras enfermeras voluntarias,
Para curar las heridas y sanar su dolor.

A la mujer no se le tomaba en cuenta,
Creyendo ser delicadas como una flor.
Sin saber el dolor que cada día enfrenta,
Pedían igualdad al militarismo opresor.

Haciendo de amantes y otras de espías,
En cuevas y cañadas calladitas se escondían
El Porfiriato a la Élite sólo asistía,
Y su bajo pueblo de hambre se moría.

Con pesados metales, comal y masa,
Ancianas y niñas cargaban en su costado.
Carrilleras y rifles cargados desde casa,
Atadas con fuerza llevaban al otro lado.

Una de ellas de gran manera destacó,
Adela Velarde esa niña se llamaba.
A sus 13 años de su casa salió,
Bien armada sobre sus enaguas cargaba.

Al teniente Antonio Ríos su amor entregó,
Y él cada noche su guitarra sacaba.
A las orillas de los rieles de un gran vagón,
Canciones a ella le declamaba.

Una de ellas muy conocida,
Parte de una estrofa le dedicó.
Con un tiro que le quitaba la vida,
Balbuceando en su oído bajito cantó.

"Y si acaso yo muero en campaña,
Y mi cadáver lo van a sepultar.
Adelita por Dios te lo ruego,
Que con tus ojos me vayas a llorar."

Una a una en nuestras mentes,
Plasmadas quedaron todas ellas.
Olvidarlas no podrías, aunque lo intentes,
"Soldaderas" con honor, estas líneas sella.

Martha Elena Almaguer Vázquez, México

Y SI ADELITA…

“Allá voy entera, destrozada, pero voy”
Frida Kahlo

Y si Adelita
brotara de las brumas y las cenizas
su figura esbelta
se uniría a la lucha,
en estos caminos sinuosos
en los que el hombre y la mujer viajan.
Años de odio,
años de muertes en las guerras.
Y si Adelita
mirara con ojos de revolución
tal vez lucharía
con tenacidad y furia
por los derechos arrancados,
por los tiempos aciagos
por la paz, que camina entre espinas.

Y si Adelita
volviera a este mundo
con su mirada de lucha
y sus manos extendidas
en abrazos de amor y reconciliación,
en senderos de alegría y diálogo
en atajos de salud y abrazos
para iluminar esas rutas
que los odios apagaron
cuando los hombres morían
por el mezquino pensamiento de la injusticia.
Y si ella volviera
los dulces sonidos de su voz y de la música
encenderían la luz de la vida.

Ester Vida, Argentina

MUJERES COMBATIENTES

"Homenaje a las revolucionarias
de mi pueblo argentino"

En el murmullo de la historia
las mujeres
ardieron de pasión por la patria.
En figuras de lucha
levantaron la espada
y así caminaron el coraje,
montadas en sus caballos
respetadas por el pueblo
la valentía hizo el camino,
desde el Alto Perú
a la Salta argentina
el grito de heroínas
ocupaba los silencios
Juana y Macacha,
parieron la independencia
sedientas de igualdad
hicieron remolinos de astucia.
Y aclamaron en sus pechos
"oíd el grito de la libertad".

Ester Vida, Argentina



Adelita de Claudia Santoro, Argentina

SOLDADERA REINA DE LA REVOLUCIÓN MEXICANA

La revolución
no te ha agradecido,
la Patria mexicana, tampoco.

Mujer combativa
Solidaria y creativa.
Te nombro con profundo respeto:
¡Oh! Soldadera,
Reina de la Revolución.

Dejaste todo atrás,
siguiendo a tu Juan
a los campos de batalla,
cocinando, lavando, luchando.

No importaba tu vida,
marcada por la generosidad,
en tu amor a la patria,
la ofrecías
y a tu hombre seguirías.

Símbolo perenne de la mujer mexicana,
cuando la Patria te ha llamado
y te ha necesitado
tu valor y tu hidalguía
han sabido responder.

Pasa el tiempo...
y la deuda del pueblo contigo se acrecienta.

Te quisiera en una estatua
no de granito frío,
sino cálida como tú
que salude cada día
la salida del sol.

Estarás,
frente por frente
al monumento a la revolución.

Soldadera,
símbolo de la gloria revolucionaria,
ejemplo del ayer
para el hoy.

Augurando con tu mirada
tierna en el horizonte
un mañana de justicia
sobre el territorio patrio.

Ese que regaste con tu sangre,
de “Adelita”,
“Marieta”,
“Juana Gallo”,
“María Pistolas”
y tantas
heroínas anónimas,
que escribieron capítulos enteros
de ese gran libro de victorias
que fue la Revolución Mexicana.

Madre abnegada y esposa,
líder femenil, pero, ante todo
compañera guerrillera.

¡Oh! soldadera,
reina de la revolución.

Como el águila mexicana,
llegaste a las cumbres más elevadas
de la nación,
mostrando una entrega sin igual,
luchando tras un magno ideal.

El amor a tu México,
Patria amada que con tu vida
contribuiste a mejorar.

Y que muy pronto seguramente
podrás mirar orgullosa
desde tu glorioso altar.

Washington Daniel Gorosito Pérez, México

CANCIÓN PARA ADELITA

Como el sol al amanecer, ella se levanta en armas
a caballo y con paciencia dirige la batalla y la casa
siembra cimiento en la tierra, hace patria con valentía
Adelita, Adelita, es rosa y espina en campo abierto.

Fecunda como la tierra, sin ella no hay revolución
la lucha es para valientes, la adversidad se derrota con agallas
siembra semillas y luchas, no descansa en su labor
no duda en el día dar grito de batalla,
en la noche susurra canción de cuna
Adelita, Adelita, es bravía en el combate
y es dulce miel cuando nadie la ve.

La soldadera sabe de conquista,
es general y es enfermera
desde el cuartel con el corazón defiende, cuida y cría
siembra libertad, orgullo y desafíos
Adelita, Adelita, no me olvides...
que yo no te voy a olvidar.

Angelique Reid, Colombia



Obra de Teresa Godoy, México



La soldadera de Claudia Santoro, Argentina

ADELITA

"Voy a cantar un corrido/ pa decirle a la Nación/ ahora el petróleo es nuestro/ ¡Viva la Revolución!"

Adelita
Que estás en México
Y en todos lados
Musa inspiradora
De valientes
Revolucionarios
Por tierra y por mar
Quiero seguir
A tu lado.

En un tranvía
En una guagua
O en un tren militar
Yo te seguiría
Por las sierras
Por el mundo
Y por el mar.

Si con otro
Te vas
Me quitas las fuerzas
Para luchar.
Quédate a mi lado
Para que las utopías
Se puedan
Concretar.

Adelita
Que a tu modo
Eres un poco nuestra
Porque la leyenda
Cuenta
Que eres de todos.

Juntos iremos
-felices albricias-
Sembrando las flores
De una nueva
Justicia.

No te vayas

Adelita

Porque yo

Por el basto mundo

Pequeño y nuestro

Te seguiría.

Y una sonrisa

Nuestros rostros

Para siempre

Alegraría.

Jorge Castañeda, Patagonia Argentina

ADELITA

Con sonrisa reluciente
y coraje de valiente
fue soporte en la guerra
vestida de coronela
brindando apoyo y fuerza
a los soldados presentes.
Fue pionera y anfitriona
entre otras, que al igual
que ella con fusiles en manos
se vistieron con la gloria,
dejando un gran legado
como mujeres guerreras.
La tierra se viste de gloria
ante tantas Adelitas
que es imposible nombrarlas,
más un
"Poema Inacabado"
las nombra a todas ellas
rindiéndole un gran tributo
para que brille su estrella.

Así se escribe la historia

de las grandes heroínas

que en silencio y sepultadas

entre canciones y versos

salen de su escondite

dejando una estela de Luz

gritándole a todo un mundo

que las Adelitas siguen

ganando muchas batallas.

Maritza Objio, República Dominicana

OTRAS ADELITAS

El mundo se viste de gloria

ante tantas Adelitas

que en su paso por la vida

siguen escribiendo historias

cubriendo sus cuerpos

con cinturones de balas,

para a la par con los hombres luchar con dignidad

y orgullo la libertad de sus patrias.

Y yo desde mi casita

aquí en dominicana

con todo amor y respeto

le rindo un homenaje

a cada una de ellas, y entre

todas quiero nombrar mi pequeña coronela

"Juana Saltitopa" la amiga del pueblo

que con valentía y

coraje cruzó el fuego enemigo

para llevarle agua y

comida a los combatientes de su pueblo.

Ella es otra Adelita que al igual que muchas más
limpiaron con sangre morena
la dignidad nacional,
y con antorchas en manos vencieron el fuego,
dejando como recuerdo que las mujeres valientes
están vestidas de seda en cada
bandera que ondea en cada casa de un pueblo para lucir
como estrellas el nombre de todas ellas.

Maritza Objio, República Dominicana



Obra de Sara Contreras, México



Obra de Héctor Daniel Aguilar, México

ADELITAS

Se armó la revolución
en el Pueblo Mexicano.
Nacieron heroínas,
nunca bajaron los brazos.
Belleza femenina,
valentía y valor.
¡Amando a la Patria
levantaron sus armas!
Las Adelitas valientes
contra la dictadura,
marcando la historia
dejando memoria.
Dando auxilio con amor
entre las tropas.
¡Sabían del dolor y la muerte!
De la lucha constante
y el labor cotidiano.
Adelitas guerreras
¡ayudando y peleando!
¡Honor a la Patria Mexicana!
Historia vívida y contada.

Fabiana Costa, Uruguay



Obra de Fabiana Costa, Uruguay



El desertor de A María del Carmen Vargas Cárdenas



Soldadera mexicana de Antonia Villafranco, México

ROSA BOBADILLA ALBARRÁN, VIUDA DE CASAS
LA CORONELA

Entre labriegos camuflados
con el color de la tierra
germinó en el último tercio
del siglo XIX
Rosa Bobadilla Albarrán.

Su historia se cuenta
siendo niña en Capulhuac,
el pueblo de sus ancestros.
Ya mujer, al lado de Severiano
en San Lorenzo la milpa labrando.

Cuando enviudó
la ultrajó un tal Agapito.
Revólver en mano
desgarrando su tristeza
Rosa la ofensa subsanó.

En silencio hilos de llanto
en sus ojos asomaron
cuando el supremo gobierno
la apresó para llevarla a Tenango.
Esperó paciente en aquella cárcel
hasta que en 1910 alcanzó la libertad.

Iniciaba la revuelta y desde Texalyacac
en 1911 al frente de cincuenta valientes
se fue a la revolución.

Con sombrero sujeto al cuello,
carrilleras terciadas
y carabina al hombro
Rosa Bobadilla, viuda de Casas
engrosó las fuerzas de Genovevo de la O.

En Ocuilan y Coatepec,
Huehuetitlán y Tianguistenco,
Cuernavaca y Yautepec
y toda la tierra suriana
con doscientos guerrilleros 168 acciones
en contra del mal gobierno hilvanó.

Entre la tropa fue popular,
para sí, de Zapata ganó admiración
y las huestes por valiente
el corazón le ofrendaron.

Primero de caballería fue subteniente
después el grado de coronela alcanzó
fue el coco de los pelones
y aunque la guerra la vida de sus hijos robó
continuó luchando por los desposeídos.

Para Rosa Bobadilla Albarrán, viuda de Casas
son estos versos bordados con lágrimas de respeto
su recuerdo queda hilvanado en este canto
revolucionario.

Yabel René, México



Adelita de Argelia Castañeda, México

EL VESTIDO DE MA CHUCHA

Recuerdos de una novia en tiempos de la revolución.

Blanca tela deshilada, de canutillos bordada,
cual paloma al viento de lejos miró,
delicadamente aquella joven novia la tela tomó
guardando en su alma un pequeño trozo de amor.

Un día antes fue su boda y aquel vestido portó, sin
embargo, al soldado carrancista poco o nada le importó
que con burla ante sus ojos su vestido destrozó.

Buscando armas, comida y mujeres
para llevarlas a la revolución.

Vuela, vuela palomita ve cuenta esta historia
del vestido de Ma chucha
Una tierna abuelita que por casi un siglo
aquel trozo de tela guardó,

recordando entre lágrimas la historia
de su boda en tiempos de revolución.

Antonia Villafranco, México



Adelita sin nombre (Por las olvidadas)

Antonia Villafranco, México

LAS ADELITAS

Las Adelitas nacieron en un mundo revolucionario, en sus manos encontraron las fuerzas de sus valores. En el campo de la guerra reinaron con valentía, sin importar que el tizne de las armas escondiera la belleza de unos ojos negros y fieros. En sus cabellos oscuros brillando sueltos al viento, llevaban la libertad susurrando como emblema de poder ante el abuso de terratenientes crueles que sojuzgaban, maltrataban y discriminaban por el hecho de ser mujer.

Mostraron su fiereza y poder de convicción,
con las armas en sus manos, desgarrando sus polleras
manchadas de roja sangre, buscando la igualdad
en una sociedad machista que negaban su valor.
Por el futuro de sus hijos, reclamando sus derechos
y dignidad mancillada entre las leyes perdidas
de los que blanden machetes y decretos de exclusión.
Soldaderas las llamaban en la revolución del Norte,
Guerreras de puras cepas que a sus hombres ayudaban.

Con vendas, alimentos y balas sin importar
la distancia, los desgarros y cicatrices ganadas en las batallas
junto al canto de los rescoldos tantas heridas curó.
Adelita, heroína luchadora que en México vivió
olvidando la comodidad de un lugar seguro,
se armó hasta los dientes y en la guerrilla brilló
Entre la luz sorda del fuego de las armas
bebiendo siglos de sumisión
una vida arañando sedienta se arremolina
en búsqueda de la liberación de cientos de jornaleros
en camino de la reconstrucción.

Olga Mary Vargas (Olymar), Argentina

ADELITAS

Compañeras de batallas
incansables
fuente inspiradora de versos y canciones

Jóvenes cómplices
señoras; amantes

Danzando en el reflejo nocherniego
circulando en sus venas una sola sangre
la sangre de lucha
la sangre obrera
la de los justos e inocentes

Hembras de valor
pariendo en tierra a los hijos
en medio de la revolución.

Dónde están los homenajes a tu gloria,
tus plazas...

¿En qué lámina se han escrito tus nombres?

Pitita Quilaman, Mapuche, Chile



Pitita Quilaman, Mapuche, Chile

MUJERES VALIENTES

Guerrilleras dejando sus huellas
en parajes sedientos y abruptas serranías.
Bajo destellos de un sol ardiente,
por corredores más intensos y más
explosivos que la tierra del subsuelo,
desplazan sus manos al viento,
aprisionando fusiles y revólveres con estruendos.
No importa el cansancio ni el dolor...
con sus dioses olvidados, van tras la lucha
de un verano ausente de alegre primavera,
clamando su territorio.
Adelitas
esculpidas con pasión,
como los dorados maizales y los ocasos de bronce,
resistiendo los combates con sed y hambre,
con días de vigilia acumulándose.
Mujeres valientes de piel morena,
con un sueño en la frente
y muy grande el corazón.

Coco Loría Casanova, México



Obra de Coco Loría Casanova, México

PASOS SIN RUMBO

El símbolo de la Revolución Mexicana
valiente mujer de luchas.
Por la libertad, pensamiento y paz.
en la tropa se hizo dueña de la causa
peleó con hombres y mujeres.
Guerrera de fusil e ideas
tantas adelitas murieron
sin tener otro nombre.
Solo el sonido del tren
sabe quiénes fueron,
Una época que se fue
en la sobrevivencia
de un México en la desigualdad
Adelita, mujer que se atrevió
a irse con la bola, para tener un país
más justo para los que de la tierra
alimentan a una nación.

El campo se llena de mestizos
campesinos que buscan equidad.
Hoy sigue igual el campo abandonado
el trabajo sigue igual de injusto
los desalojos de los ricos
que arrebatan las tierras a sus dueños.
Ellos, los de esta tierra, la veneran y la cuidan
a donde van con la deuda de una Revolución.
En sus pasos desolados, sin rumbo, ni futuro
el horizonte los cobija, a lo lejos aún se escucha.
"si Adelita se fuera con otro
la seguiría por tierra y por mar"...

Alma Delia Cuevas, México



Obra de Graciela de Dios, Argentina



Obra de Liliana Marta Oyhamburo, Argentina

ADELITA

Adelita Pérez Velarde,
tuvo una importante actuación en la Revolución Mexicana.
Desde su adolescencia,
sintió el deseo de luchar por su pueblo,
ejerciendo la labor de enfermera.
Incansable luchadora,
se destacó por su belleza y coraje.
Fue una musa inspiradora de la canción Adelita,
escrita por un soldado que fue su gran amor.
Cayendo en combate y
muriendo en los brazos de su amada.
A pesar del sufrimiento que le tocó vivir
siguió bregando por su patria
como una ferviente revolucionaria.

Gladys Guardia Tomassetti, Argentina



Obra de Blanca Ortega, México

MUJER DE TIERRA

Retumba el cielo, ante el revuelo
mujer guerrera, mujer de fuego,
entregaste tu vida luego.

La sangre corre por tus venas como caudal enfurecido,
arrastrando las piedras que lastiman...

Naces de la tierra y crees como una flor,
el fruto de tu ser es el valor.

Blanca Flor Sención Barajas, México



Mujer de tierra de Blanca Flor Sención Barajas, México

ADELITAS

Adelitas, Soldaderas;
se quedarán por siempre en el azul silencio,
y en el vuelo misterioso de una estrella.
Recordarán sus hijos sus hazañas;
con dolor en la mirada y en el alma

A la sombra de alguna melodía,
las rosas florecieron,
con sus nombres se escribirá un poema,
de amor y de recuerdos;

Niñas morenas, mujeres libertarias,
pequeñas y gigantes al acecho;
lucharon contra el hambre y la injusticia
defendiendo a su pueblo.
Con un poncho de luz sobre los hombros,
abrieron los caminos de la patria,
entregaron amor a manos llenas
entre un reguero de sangre y de lágrimas.



Adelita de Rita de la Fuente Fáundez, Chile

Adelitas, presentes en la lucha,
Iluminaron los campos de batalla,
repartieron amor a manos llenas,
con el grito del alba;
ardieron de pasión por una causa,
camilleras de pelotón,
amantes, espías, mensajeras,
de cara a la muerte,
enfrentaron el horror de la metralla.

Sus manos volaron sangrando entumecidas
por aldeas, ciudades y montañas,
salvando vidas, su presencia silenciosa
bañadas de amor y de quietud en llamas;
entre los verdes pinos, el viento,
cantará eternamente sus hazañas.

Hijas del sol naciente
de mirada serena, dulce y cálida
el mundo les rinde un homenaje
con gratitud en la mirada y en el alma.

Rita de la Fuente Fáundez, Chile



Obra de Melina Picasso, México

LAS ADELITAS

Para Elsa, mi Adelita de toda la vida...

La revolución mexicana fue tan violenta
que mató a más de un millón
de mexicanos,
fueron bravos revolucionarios,
de a caballo y a pie,
con rifles y pistolas,
también lucharon mujeres revolucionarias
las famosas Adelitas.
Ellas iban al frente de la batalla
si era necesario
disparaban las ametralladoras,
los rifles y pistolas,
los revolucionarios estaban inspirados
y fueron guiados por ideales,
por la lucha, por la tierra, por la libertad,
lucharon en contra de la opresión
y por el amor.

Lucharon en contra de los gobiernos ladrones y abusivos
estaba ceñida la Revolución Mexicana
al doblez de una falda,
al recio corazón de una Adelita
de rebozos y de botas, de petates y de acostones,
de huaraches,
de balazos y miedo
pero de mucho coraje
de un valor verdadero y encabronado,
dicen que los balazos no espantan a los muertos
pero si escuchas de cerquita el zumbido de las balas,
debes tener el valor de una Adelita
y no correr, no huir,
sino al contrario,
ir al frente y si fuera necesario disparar,
pegarse de tiros con los enemigos
sin importar que les fuera la vida
con carabinas treinta - treinta o máuseres, o colt 44
pistolas de fuego que usaban las fuertes mujeres
las adelitas seguían a sus correligionarios.

O iban a su lado, de frente al enemigo
Iban con los guerrilleros armados de coraje
Iban a darles de comer
a juntarse con ellos y a amarlos
no se sí los amaban, pero se entregaban,
era como hacer la revolución con el amor
con el cuerpo y los besos
con el destello más limpio de la tierra
como coronados por laureles y cantos terrenos
para amar al revolucionario que se marcha en una noche
y no saber si quedan embarazadas
y eso no les importaba
porque no había, creo yo
como una paternidad que pudiera ser
muy dignamente responsable,
porque al día siguiente,
a lo mejor ya era el último día de su vida.
Solamente el ideal estaba más
y más en el pensamiento de la gente
eran mujeronas de besos y de fuego
de balas y molcajetes
de toallas y frijoles

y de la más grande ventura
inspirar a los hombres bajo fuego
a montar a la yegua que no estaba tan amansada,
a no comer durante días y días
avanzar varias leguas sin agua,
en los disparos de noche,
hasta llegar a un pueblo por pertrechos
eran los revolucionarios
con sus enormes compañeras de lucha
en la Revolución Mexicana
y a su lado, en el frente
las hermosas adelitas.
Las adelitas eran la tierra
como la patria o el amor a la vida.
A veces eran como la esperanza, pero a veces, llego a creer
que eran mejores que la misma esperanza,
en la cama o en el petate,
te cumplían si las amabas,
y eso era
más hermoso que todas las esperanzas de una sola vida.

José Domingo Ortiz, México



Adelita siempre fiel de Rosa Alicia Araujo Muñoz, México



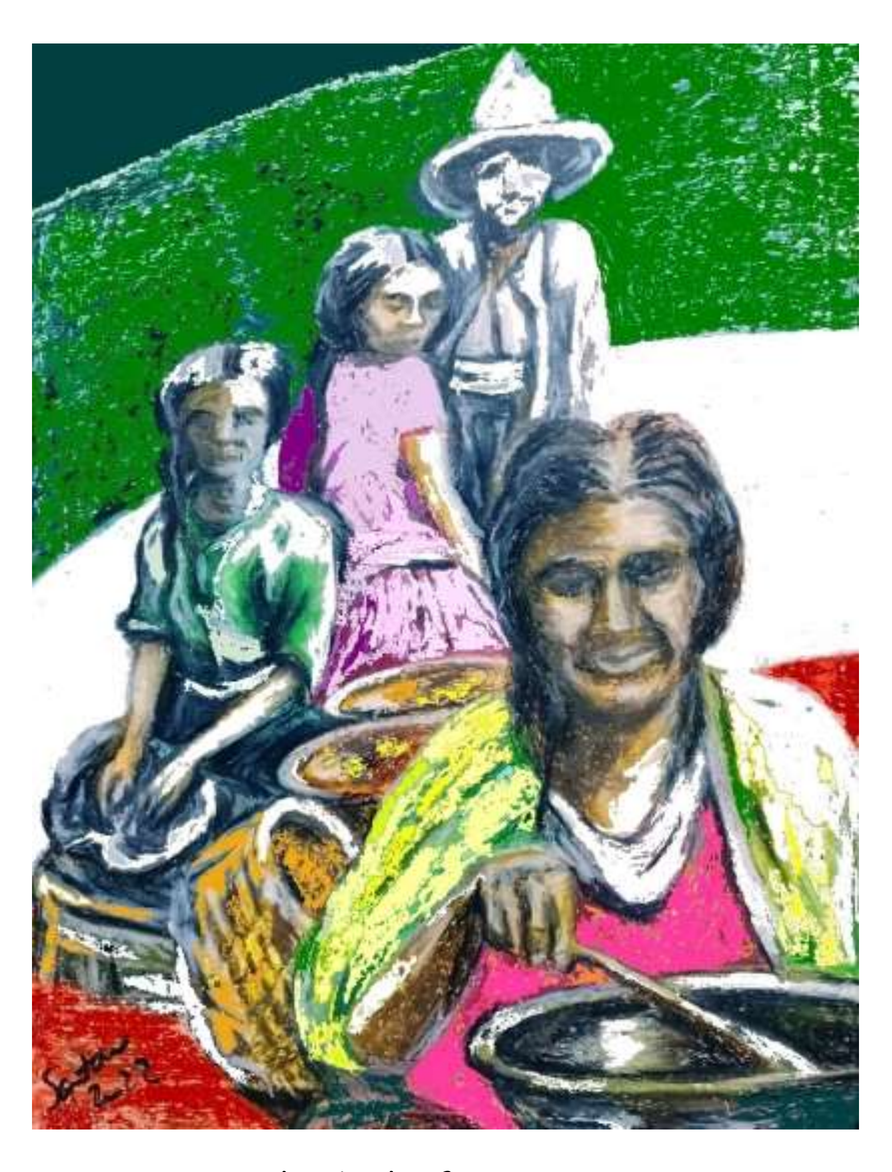
Obra de María Gloria Gillermina García Flores, México

HEROÍNA

Se guardó las lágrimas, se enjugó el rostro
con su pollera colorida; se pintó la cara
con el tizne de la guerra, empuñó las armas
y se lanzó a los caminos al poder encaramada
Soldadera la llamaron cuando la vida defendió.
Perdió el miedo entre balas que mordieron
su dolor, tiñendo de rojo fiero punzó
el suelo que la parió.
Salió a pelear cuerpo a cuerpo mostrando su valor...

La vida arde, la muerte acecha queriendo agotar las venas,
La libertad espera en la inmensidad del vasto suelo,
Y a lo lejos se oye el grito victorioso de las Adelitas guerreras
batallando en la Revolución como grandes heroínas
entre ayes, clamores y sangre derramada.

Olga Mary (Olymar), Argentina



Obra de Claudia Santoro, Argentina



Obra de Manuel Velázquez Santos, México



Carmen Serdán Revolucionaria de Demy Álvarez, México

VALIENTES MUJERES

En el campo de batalla,

En sus briosos corceles

Galopan las soldaderas.

Buscando justicia y libertad

Valientes mujeres que

Despojándose de todo

Tenían un solo ideal,

Defender su pueblo

Aunque en combate

Pierdan la vida.

Imponiendo su poder y gallardía.

Son recordadas en los acontecimientos

Y hechos que pertenecen

Al tiempo pasado, construyendo

Al desarrollo de la humanidad.

Gladys Guardia Tomassetti, Argentina



Obra de Sandra Díaz, Argentina



Esperanza de Verónica Grünewald Condori, Chile

ESPERANZA

Anónimo es mi rostro en medio de la historia
Dónde mis pasos luchando fueron
Esperando el futuro que aún no es cierto
Libre de vestidos y de etiquetas vanas
Invoco el retorno del sagrado ciclo
Tiemblen poderosos aquí estamos otra vez
Abuelas madres e hijas ahora multiplicadas
¡Somos millones de Adelitas por la libertad!

Verónica Grünewald Condori, Chile

LAS SOLDADERAS: ADELITAS

Al caer la noche
nos resguardábamos
en lo profundo de las cuevas.
Los federales nos perseguían
me preocupaban mi hijo Juan
y el otro que traía en el vientre.
De día andaba en la trinchera
ayudaba con los cartuchos,
las carrilleras.
Mi viejo a unos metros cuidaba
el armamento y las municiones
Entregábamos la vida
buscando un futuro
sin penurias para los hijos.
De otro modo les esperaba
la esclavitud en la hacienda,
medio comer, sin zapatos.
Con jornadas de sol a sol.

Vivir a expensas del cacique:
Lo poco o nada que quisiera dar.
Adueñado de lo que producíamos.
Los viejos quedaban en el abandono
sin tener bocado, ni techo, sin nada.
Igual nos moríamos en la penuria
La mejor causa fue defendernos.

Elodia Corona Meneses, México

MUJERES REVOLUCIONARIAS

Allá atrás de la pradera
van los revolucionarios;
junto a ellos las soldaderas
que los acompañan a diario.

No te asombres si las miras
disparando las carabinas;
ellas son muy decididas
son valientes, son altivas.

Si se trata de enfrentar
al enemigo en batalla,
no se la van a pensar
su estrategia no les falla.

Otras sus vidas exponen
atendiendo a los heridos,
de su tiempo ellas disponen
eludiendo al enemigo.

Muy ricas esas comidas
que preparan las Adelitas;
sean nopales o bebidas,
la machaca o papas fritas.

El periodismo extraña
a todas esas mujeres,
que sin maldad ni saña
escriben sus menesteres.

Al mirar pasar las tropas
atentas ellas se encuentran,
lavando en el río las ropas
a sus maridos ellas alertan.

Todas ellas son hermosas
no le temen a la muerte,
sus vidas son vigorosas
siempre tienen buena suerte.

Valientes siempre fueron
fieles a sus principios,
en la raya se murieron
sin mirar su beneficio.

Ramón Luján, México



Obra de Dalia Andrés Siriscevic, 9 años, Argentina

ADELITAS GUERRILLERAS

Ataviadas de esperanza
y con collares de especias;
llevaban entre las trenzas
su valor y fortaleza.

Soldaderas, guerrilleras
cuidadoras de sus Juanes;
guardaban entre sus faldas
las hierbas para sus males.

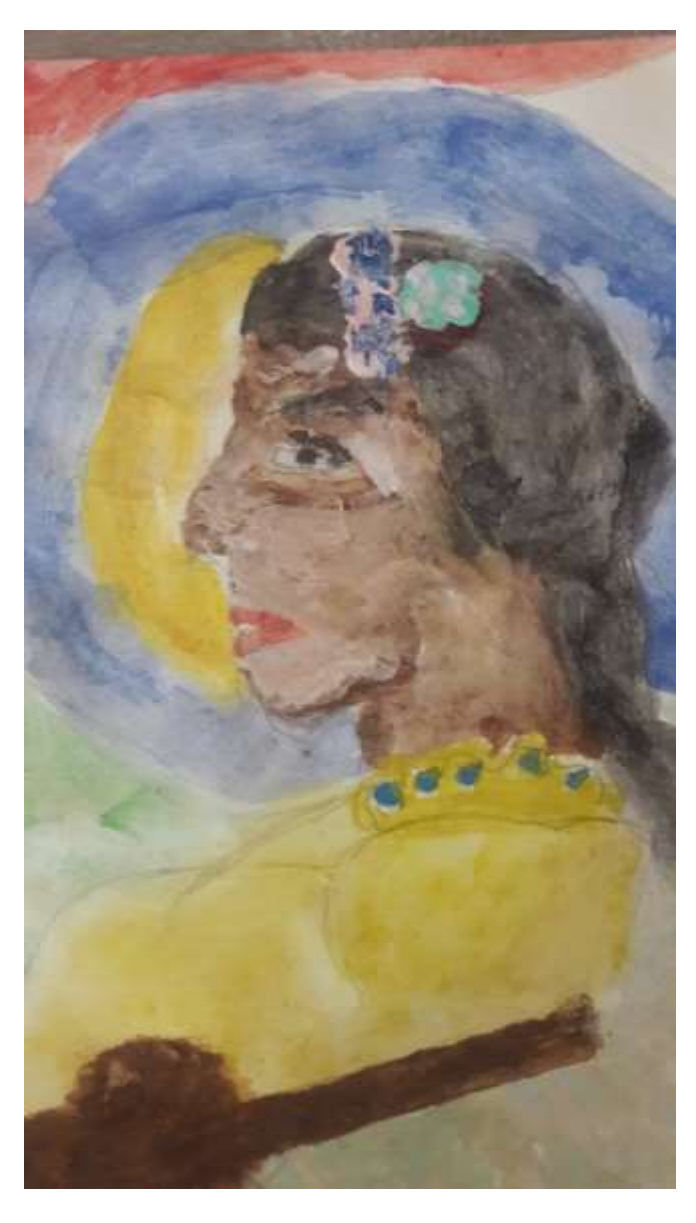
En sus rebozos lealtad;
en sus miradas tristezas;
llevaban entre su ajuar
escondida su belleza.

Mujeres como ningunas
mayores o jovencitas;
todas son un gran orgullo
¡Que vivan las "Adelitas"!

Martha Susana Reyes, México



Obra de Graciela de Dios, Argentina



Obra de Cintia Elizabeth Siriscevic, Argentina

ADELITA CONTINÚA

En un rincón de la noche
cobijada por el silencio,
ellas abrazan sus fusiles
con el mismo ímpetu que ellos,
en vigilia del campamento
en que se fraguan las luces
de los sueños futuros.

Se agazapan ante las sombras
que encubren el pasado.
Agudizan sus ojos, sus oídos,
sienten, presienten, huelen
el ancla a lo mismo
y apuntan sus fusiles y frenesí
por la vigencia de la revolución,
ante las traiciones, la muerte,
el engaño, el egoísmo
y sentimientos de muchos de ellos.

Humean los fusiles en su descanso.
El desfile de los presidentes continúa,
mientras ellas prolongan la espera
por el florecer de la tierra
y el brillo de los derechos
que hicieron ondear las banderas
en busca de la revolución.

William Irving Howard López, Nicaragua

ADELITA, GRITO Y LUCHA

Adelita
no es la luz somnolienta
que brota del romanticismo
cursi y anacrónico,
en busca de una imagen pintoresca
a estampar en coloridos suvenires
de la revolución mexicana
en oferta a los turistas.

Ni la ciega seguidora
de caricias tiernas o ardientes,
que la sacien de compañía
ante el suplicio
del íngrimo pernoctar.

Mucho menos la ingenua musa
que dictara la canción legendaria
al sargento enamorado
que recostado al tren militar
moría de celos mientras observaba
atracar un buque de guerra
con corridos a la revolución.

Adelita
es voz, puño, bala y flor.
Sol, por sus derechos y vástagos.
Es el grito de la mujer por ser mujer.
Es lucha llana, decidida y justa
que germina desde los campos,
fábricas, casas y ranchos
contra los siglos de opresión
y desigualdad contra la mujer.
Es el espíritu emancipador
de cada una de las revoluciones
del mundo, en busca de la igualdad
con la que Dios todopoderoso
nos creara desde el inicio en aquel
frustrado paraíso terrenal
que hoy luchamos por restituir.

William Irving Howard López, Nicaragua

MUJERES REVOLUCIONARIAS

Mujer de pueblo, mujer de campo,
mujer obrera, madre, hija, esposa,
hermana: Dispuestas a luchar por
liberarse de un sistema feudal esclavista.
De la opresión del patrón, en las fábricas.
Luchar por sus derechos laborales, y,
dar la vida por la patria.

Mujeres de nombres muy diversos, como
las flores del campo, pero se les conoce en
la historia de la Revolución mexicana como
"Las Adelitas"

Mujeres de fortaleza sin igual, con faldones, y,
pantalones, desafiando al macho mexicano,
marchan en las columnas de los combatientes,
Mujeres dignas, con el pecho erguido, sabiendo
su valía y coraje.

Entran al combate, de igual a igual, y en el campo de batalla, cual hermosas amazonas, dejan toda su valentía, demostrando sus raíces de guerreras aztecas y mayas.

Athenea Castro, Perú

ADELITAS

Verlas marchar con el fusil en las manos, con los
cartuchos de las balas de fusil, cruzando sus
pechos, y sus espaldas, listas para la lucha.

Sus hermosas trenzas, que adornan sus cabelleras
negras, que caen sobre los hombros, de aquellas
mujeres, que van a dar la vida, por la libertad y la
dignidad, de su patria.

Sus rostros de esperanza y verdad, que miran hacia
la conquista de la igualdad de género, pues lucharan
junto a los varones, contra el enemigo mutuo.

Y allí, en el campo de batalla, frente al enemigo, ellas,
demostraron, que no solo, son buenas; arando la tierra,
en el hogar cuidando a los hijos, como obreras en las fábricas,
como lavanderas.
Si no también, como las Soldaderas, enfrentando al enemigo,
en el campo de batalla.

¡Mujeres valientes!
¡Mujeres revolucionarias!
¡Vivan las Adelitas!

Athenea Castro, Perú



Joven mujer valiente de Laura Esther Herrera, México



Amor bajo la luna de Tere Palacios, México



Fémina valiente trenzando un futuro

de Margy Plascencia, México

María, María

María Olegaria
María mi abuela
la revolucionaria
De duro ceño
de azul mirada
Apoyaste a las tropas
llevando sustento,
dinero escondido
y amor al sargento.
María, María
a los niños letras
María maestra
luchaste sufriendo
maltrato y traiciones
de ese tal sargento,
que vuelto capitán
recorrió los poblados
regando los hijos
también el llanto.
Avanzaste sin pausa
contra la marea

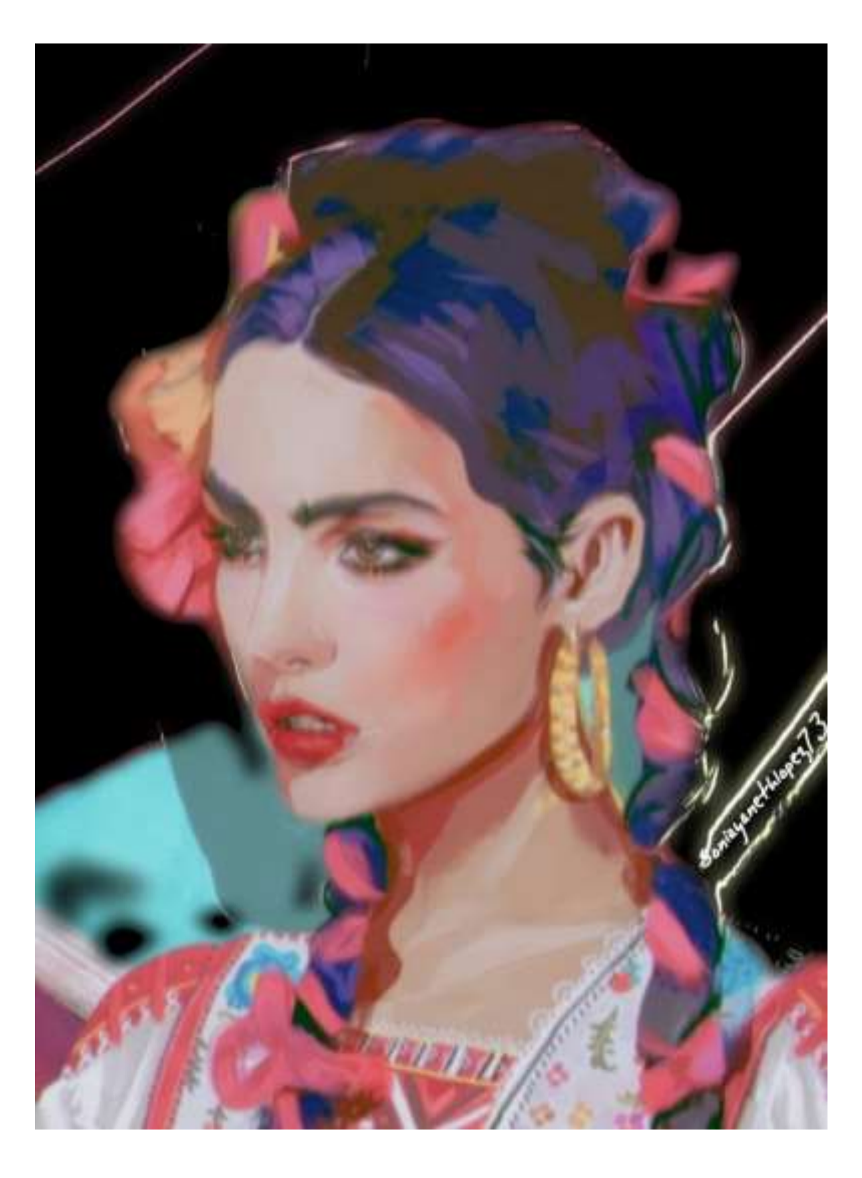


María Olegaria

María de victoria
de cartas y letras
emotivos discursos
estampa serena.

Como muchas mujeres
Te uniste a una causa:
devolver la justicia
al pueblo que no avanza
Sangre y violencia derramadas
haciendas saqueadas
mujeres violadas
todo para el triunfo
de los mismos de siempre
de los mismos canallas
que traicionan a la Patria
dejando a los pobres
todavía más pobres
Y por eso lloro
al contemplar tu mirada
hay dolor en mi pecho
María, María
María Olegaria
María mi abuela
la revolucionaria.

Alma Estela Suárez Mendoza, México



La batalla no es de quien la gana,

es de quien lucha hasta el final

Sonia Janeth López Hidalgo, Colombia



Gloria Angélica Díaz Gómez, 12 años, México



Tania Sakae Gómez Orbe, 9 años, México

MUJERES RE- EVOLUCIONANDO

I

Desde tus ojos grises

La altanera muerte envidiaba tu silencio

El cargar el agua desde el río

No era tan fácil como cargar el mundo en segundos

Cuando las balas de mosquete

diseminaban tu aparente fragilidad

En las brechas

En las ramas de los árboles

En las bardas de adobe

Tu imagen murmuraba ciertos encuentros

La historia se tejía entre tus venas

Mientras con tus pies evitabas los tropiezos

Tu mejor compañía tu rebozo

Tu canasta

Tu metate

Para cocinar las penas

y las alegrías que recogías en lo agreste

Rebobinar recuerdos
Mientras la tortilla y el comal hacían la magia
Mientras se molía el chile, el tomate, el ajo
Para despertar paladares y avivar consciencias
Había veces que te confundían con sombras grises,
llaneras, lluviosas
Que se desvanecían en el tiempo
Era difícil reconocer a la mujer, a la estratega del alimento
Al poemita de fuego que cristalizaba su sueño en la barranca
Que, en el iris del viento, recogía la fruta
y el sudor de la batalla.

II

Ciertamente tu sangre venturosa
Se desgranaba entre tus venas
Los destellos solares de los amaneceres
Marcaban la ruta de los rieles
Devorando la distancia
Entre tu pensamiento y tu arrojo
María, Rosario, o quién fueses
Entintabas tu vuelo
Y al fuego arrojabas los engranes de tu pueblo y tus raíces
Para combatir tus tormentas
Sobre las brasas y olores matutinos de café
Quién podría verte a ti, tu interior
la bondad de tu corazón?
¿Quién podría advertir el olvido, la nostalgia
infiltrada entre cananas?
La reserva de tu espíritu era una veda incontinua
Un perfume para la historia, una dulce herida
Enfrentando estertores y traiciones
Truenos de cañones entre perplejos cactus
flores y zarza se enredaban en tu falda

Y te sentabas frente al fuego intentando respirar la noche

Trenzando en tu cabello las palabras

Tratando de olvidar un destino

Que se vislumbraba incierto

Intentando estirar tus ojos

Hasta el otro lado de los cerros

Queriendo con tus rezos interiores

Blindar los cuerpos de quienes acudían al combate

Mas nunca esperaste recompensa

Solo el ruido aparente estremece

El fuego cruzado en el alma

Solo el azul de la patria

Amalgama tu reflejo con tu poesía inverosímil en la historia.

Alixia Mexa, México

ADELITAS DE LA VIDA

Y la guerra comenzó...
disfrazada de justicia
pero el mundo conoció
quiénes eran Las Adelitas...
y se unieron al combate
por defender la nación,
así tomaron las armas
¡en plena revolución...!

¡Adelitas de la vida!
¡Adelitas del amor...!
¡Lucharon junto a sus hombres
con el mismito valor!
mujeres dejaron huellas
en el mundo mexicano
¡porque lograron respeto
de todito ser humano...!

Muchas dejaron atrás
la belleza de su infancia
¡tan sólo por defender
de sus pueblos sus fragancias!
cuidaron a los heridos
y escucharon tantos ruegos
¡de voces agonizantes
que morían sin consuelo...!

¡Adelitas de la vida...!
¡Adelitas del dolor...!
¡sin tu apoyo no existiera...
amor en revolución...!

Aura Colmenares Rondón, Venezuela

LAS SOLDADERAS

Sus hombres se les marcharon
tras la nube de la guerra...
¡pero ellas ya no esperaban
al que quizás no volviera...!

Abandonaron sus casas
y su rol tan limitado
¡para luchar con honor
frente a todos los soldados...!

Crecieron así de pronto
y olvidaron lo que eran...
¡niñas se hicieron mujer
tomaron armas con fuerza...!

Madres, esposas e hijas
lucharon como unas fieras
¡defendiendo a sus familias
y el derecho de sus tierras...!

Levantaron con valor
las armas entre sus manos
¡y defendieron la vida
de toditos sus hermanos...!

¡Muchos gritos se escuchaban...!
¡donde el amor no se alcanza...!
llamando Las Adelitas...
¡para tener esperanzas...!

Aura Colmenares Rondón, Venezuela



Tarahumara en la revolución

de Estela Guerra garnica, México

LAS ADELITAS DE LA REVOLUCIÓN MEXICANA

El respeto al derecho ajeno es la paz
Benito Juárez

A ti inmortal Adela Velarde Pérez
tu sapiencia
tu vibración cósmica
es el más puro y limpio amor a la patria
intuición de mujer en el hermoso planeta azul
bordado de maravilla natural entre acantilados
de ríos, desiertos, volcanes, explosiva de amor

Las Adelas emprenden
la gran marcha por la libertad
con profunda emoción nos regalaron
los más bellos amaneceres de la vida
de vivir en libertad

En este amanecer, en este atardecer
en esta noche que se siente sin fin
rompen cadenas,
rompen el silencio
y su más bello beso
es una antorcha
de libertad

Luchadoras
continentales de la libertad
hermosas mujeres
de faldas multicolor
son yerba fresca
de la mañana
nos enseñó a romper cadenas
nos enseñó a romper tabúes
nos enseñó a soñar
que se puede cambiar
el rumbo de la historia

Las Adelas, madre, hija, nietas,
Esposa, amantes de la libertad
Mártir, revolucionaria
de promesa cumplida
que el amor a la patria
lo supera y lo puede todo

Adelita tu rifle pegado a tu rebozo
Es la lluvia que acaricia tu libertad
tu espíritu invencible lleva
en su esencia la esperanza de libertad

Os amo humanidad.

Luis Felipe Hernández Mendoza, Perú

ELLA PROMETIÓ VOLVER

Adela, nació entre cánticos y bailes
en una pradera, de la Ciudad de Juárez.
Su valentía fue creciendo,
como un riachuelo que genera un río caudaloso.

Su entereza está ligada a sus raíces
y a su hermosa geografía de su suelo patrio.
Su piel dorada por el viento caluroso
y por el frío del invierno.

Nos ofreció su heroísmo y su dignidad.
Ella prometió volver.
Adela es una auténtica patriota.
Desde una orilla de una playa solitaria,
inició su promesa de volver.

Ella prometió volver.
Es una nueva aventura histórica,
con heroísmo y vitalidad.
Levanta con sus manos su bandera bendita.

La bandera mexicana
con sus colores nítidos e intensos.
El color verde esperanza, del progreso.
El color blanco de las azucenas del monte,
y será el blanco de su construcción histórica.
El color rojo intenso del ocaso,
que anuncia un país próspero.

Adela, prometió volver.
Vendrá con su quimera plateada,
filtrada por entre los montes y praderas.
Algún día, ella volverá
levantando con sus manos su bandera bendita.

Volverá, con una gran diferencia,
sembrando en todos los pueblos de México,
el bienestar y el progreso.
Y volverá con el mismo arrojo,
con heroísmo e integridad.

Luis Alva Ampuero, Perú

ESTA ADELITA FRENTE A MÍ

Se escabulle en el silencio
De los años y el polvo de las guerras
Pero vuelve
Suspicaz, osada y atrevida
Descarta las heridas de malezas y hambre.

El pelo negro revuelto, desordenado
Unas veces, otras
Cayendo con fuerza en dos trenzas que apaciguan
el torbellino de la contienda.

Las espaldas cargan fusiles
Y los brazos arrastran heridos
Las manos curan, rezan, reclaman.

Esta Adelita frente a mí
Devuelve los improperios y tabúes
Regresa al estrado y alza la voz
Con los puños cerrados advierte
No olviden.

Maritza Maldonado Blet, Cuba-USA



Soldadera revolucionaria de Irma Soria, México

LA ILUMINACIÓN DE LAS ADELITAS MEXICANAS

La iluminación multicolor de la Libertad
sea el ave liberadora
de las almas y espíritus encarcelados
en las celdas de la esclavitud

Que, las Adelitas aves liberadoras mexicanas
nos sigan mostrando
el sendero luminoso de la liberación
que en su vuelo sideral
recorran todo el hermoso planeta azul

Que, el grito libertario
de las Adelitas mexicanas
sea el soplo divino
para la convivencia en paz
de un mundo mejor
Sin taras, sin tabúes
Sin miseria humanas

Sin injusticias

que su voz siempre sea el himno

su proclama la reivindicación

de un mundo

de progreso y justicia social.

Os amo humanidad

Luis Felipe Hernández Mendoza, Perú

MUSA LIBERTARIA

Para María Talavera y María Luna

María, hermana:

Los caciques han vuelto
más brutales que nunca,
violan, matan, venden,
destripan, desaparecen
a nuestras hermanas.

La vida es el comercio
que acapara el poderoso.
Arrasan nuestros árboles.
Invaden nuestra tierra.
Contaminan el agua.
Y hasta el fuego prostituyen.

María, compañera:

Insúflanos tu aliento libertario
para luchar unidos.
El hambre es la única cobija
que nos cubre.

Y la muerte es un viejo petate
devorado por las chinches.

María, maestra:
El llanto es el agua purulenta
que embriaga a nuestros hombres.
Y la sangre es el pan maldito
que nos obligan a comer cada día.

María, musa:
No creemos en líderes.
Los políticos de todos los colores
medran con nuestras necesidades,
cuentan chistes vulgares que ofenden nuestra dignidad,
su barata propaganda que nos cuesta siempre
tan cara enfanga la ávida mente de los niños.

María, camarada:
Inspira el día de hoy,
nuestra digna rabia
para iluminar
la casa comunal de nuestro mañana.

Nazario Soto, México

VETERANA REVOLUCIONARIA

A Adela Velarde Pérez

Heroína de fuerza inmutable,
armada de valentía
desde los huesos hasta los dientes,
con el reboso cruzado
dio un paso adelante
en aquel tren militar,
abrió el camino hacia su trinchera.

Su entrega a la causa revolucionaria,
fue una decisión de abnegación absoluta
contra la tiranía,
no cedió tregua a la batalla.

Sin esquivos, sorteó el fuego del combate;
entre tolvaneras de balas,
los llantos de hombres caídos;
entre ríos de gritos, rehiletes de sangre;
el reguero de dolor
estaba por todos lados.

Adela Velarde Pérez, sin doblegar
su voluntad al pánico;
enjugó lágrimas moribundas,
sin dejar escapar la esperanza,
se mantuvo a favor de la vida.

La enfermera revolucionaria,
es Adelita chihuahuense;
un derrotero de justicia,
que al toque del clarín de guerra
resistió victorias y derrotas,
sufriendo el peso de la muerte.

Por encima de cualquier mito,
su presteza revolucionaria se impone,
no solo es un constructo
de honor patriótico,
sino un motivo,
para seguir reedificando la historia
de un pueblo
que permanece herido.

Olga Hernández Natividad, México

LAS ADELITAS

Seguimos sus fotos antiguas y las conocemos,
ellas lucharon por su sueño,
y tomamos café, olemos a chiles secos,
a frijoles de olla donde ellas con sus manos
alimentaban a los caudillos.

Y son esas fotos del ayer,
que nos recuerdan que bajo las trincheras
forjaron el mañana.

Y que con niño al lado combatieron,
mis adelitas de corazón
de voluntad y recelo
mis mexicanas guerreras.

Las llamaron adelitas,
las llamaron enfermeras,
las llamaron madrecitas,
las llamaron generalas.

Tierra y libertad se escucha a lo lejos
la tierra es de quien la trabaja,
y así siguieron a Zapata y a Villa.

Ellas iban con su rebozo, y rifle
con su canto herido, su luto,
y volaron como palomas
para abrazar el viento,
en su vuelo que no se rinde.

Adelitas les llamaron...
golpea su recuerdo en las vías del tren,
y en nuestros corazones.

Olivia Miriam Becerril Castro, México

MI MADRE CONTABA

Mi madre Q.E.P.D., contaba que en una ocasión llegaron los Cristeros a su casa en su rancho en el Escalón en San Cristóbal de la Barranca, Jalisco, en la que vivían mis Abuelos Maternos y sus cuatro hijas, bellas de ojos azules, la mayor ya jovencita, y al escuchar que se acercaba un grupo de Cristeros, temerosa se escondió enredándose en un petate para esconderse de ellos. Llegaron a su casa y ellos se dieron cuenta que se movía el petate y mi abuela les dijo: es mi hija que les tiene miedo, a lo que ellos dijeron que no se preocuparan que sólo querían comer. Y así lo hicieron.

También me contó que decidieron irse a radicar a Guadalajara después y mi mamá era muy niña decía que por el camino tenían que pasar por áreas donde estaban tirados cuerpos y los rodeaban en el camino. Triste historia de la vida real. Sigamos pidiendo por la Paz del mundo.

María Gloria Guillermina García Flores, México



La Adelita de Teresa Hernández López, México

Mujer fuerte y hambrienta de libertad, luchaba por su familia y por la paz, amamos nuestra tierra y nunca dejaremos de luchar, por nuestra libertad.

ADELITAS

Avancemos corazón, ven, vamos con amor junto a mi hombre busca de recuperar nuestra libertad y la de nuestro pueblo, caminemos juntos con la decisión de alcanzar la victoria.

Delante está el ideal de recuperar un presente sin ataduras ni opresión, un mañana feliz donde mi familia se sienta protegida, donde mi varón y yo disfrutemos de nuestro amor sin sobresaltos.

Enfrente, la batalla ruge llenando nuestras almas de miedo y terror, mis lágrimas no se detienen al mirar a los hermanos y sus parejas tendidos, con sus cuerpos inertes y sus miradas vacías.

Las noches son dolorosas, en ocasiones con el silencio desgarrándonos, nuestros sueños no son más que pesadillas que avivan los deseos de seguir con vida y siempre combatiendo sin descanso.

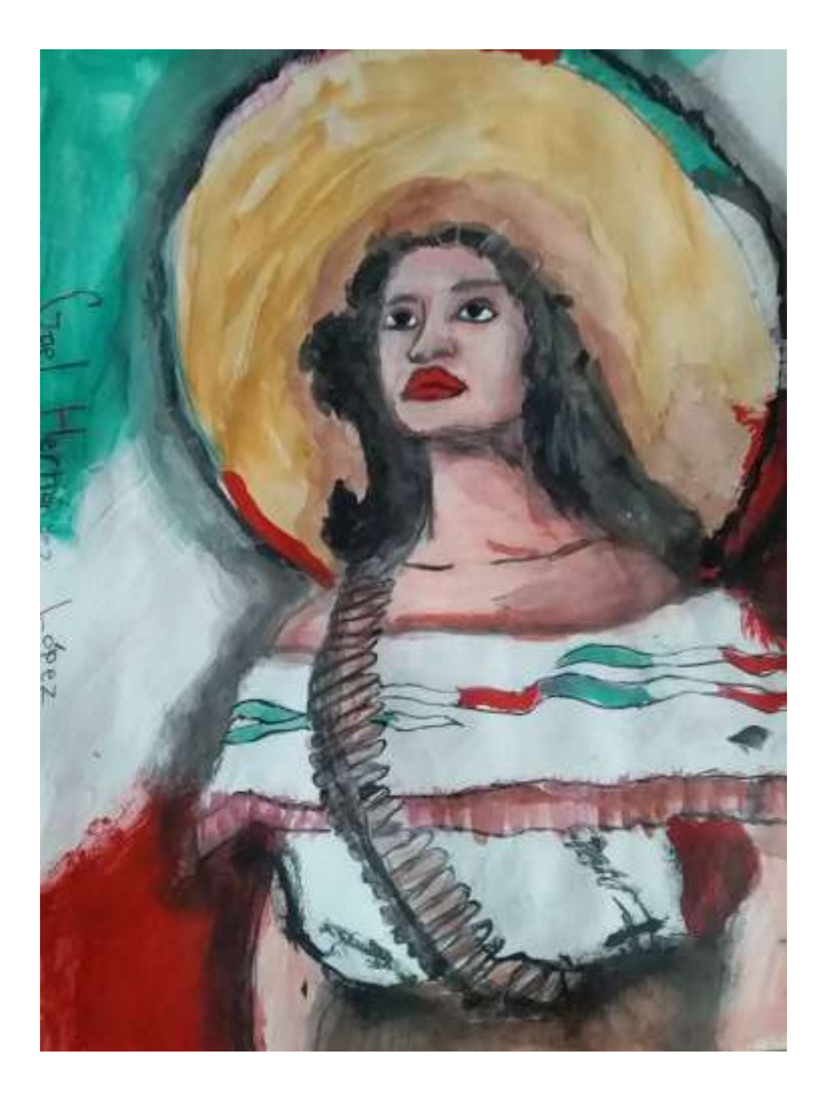
Imagino, a cada paso, que el dolor es sólo pasajero, al ver la decisión y el coraje de todos nosotros durante el viaje en tren y sé que nuestros sacrificios jamás serán en vano.

Tocan las campanas en cada pueblo que llegamos y la gente nos brinda una sonrisa, un taco que alimenta y nos fortalece para continuar en la batalla.

Amamos en la tregua, en los ideales de estar siempre unidos en la bonanza y la adversidad, en el campo de batalla, donde la sangre será siempre la semilla para la futura cosecha.

Sé que los tiranos caerán sin remedio, porque vamos con nuestros hombres, sin flaquear, porque somos Adelitas y nuestros varones Revolucionarios.

Pedro Gerardo Díaz De Nicolás, México



Mujer revolucionaria de Gael Hernández López,

7 años, México



Obra de Clara Salazar, México

Y, ¿SI ADELITA SE FUERA ELLA SOLA?

Y si Adelita se fuera ella sola,
Sin un hombre a su lado, ni una bestia que la agobie
Pues ella misma se basta y se sobra.
Como toda mujer de campo, vino sola a este mundo
Y como piensa diferente al resto del gremio hermano,
Adelita sigue soltera,
Mujer fuerte, que se empodera,
Y claro que ama y por supuesto que lucha,
Por sus ideales, por todas sus locuras,
Adelita piensa y repiensa muchas veces
lo que lleva años planeando,
Y aunque muchos no lo crean, ella actúa con cordura,
Pues piensa en sus padres y piensa en su raza,
La raza de bronce, que es fuerte y segura,
Que, aunque pobres y humildes,
Los sostiene la casta, al igual que su buena cuna,
De raza valiente, de gente del campo,
Que labran la tierra, que siembran semillas,
De esperanza con el trigo, calabazas y elotes,
Y si Adelita no se casa y no tiene diez críos,

No será bien vista en su pueblo, ni entre sus primos,
La juzgarán de liviana, pues no cocina, ni hilvana,
Y a veces, la leche se le derrama,
Pero Adelita no quiere su vida transcurra entre cenizas,
Y el tizne de las ollas, ni el crujir del molcajete,
Al aplastar con el guaje, chiles, ajos y cebollas.
Adelita quiere empuñar si eso le place,
Una pluma o un soplete,
Ser mecánico en diésel, escritora o una buena docente.
Tener chiquillos a su lado, también adolescentes,
Pues ella quiere formar a las niñas y niños del futuro,
En ingenieros, arquitectos, astronautas o escritores,
Tener su casa propia o viajar si eso le nace,
Recorrer el mundo en carro, en bicicleta o en aeronave,
No importa cómo, viajar es lo que ella quiere,
Vamos, Adelita quiere y anhela recorrer sola su vida,
el mundo entero, hasta cruzar el horizonte.

Rebeca Gutiérrez Avilés, México